

1101. Burdeos, 19 de diciembre de 1838
Al señor Alcalde de Castillonnès¹

(Copia – AGMAR)

Señor Alcalde,

Me encuentro en condiciones de concederle tres religiosas, Hijas de María, para la administración del Hospicio de Castillonnès; pero antes de responderle definitivamente, me permitirá usted que tome algunas informaciones en Auch: voy a hacerlo por el mismo correo, y en la espera, tendrá usted a bien el fijar el sueldo anual de las religiosas a 200 francos por persona.

Le rogaré que me diga la causa por las que se retiraron las Hospitalarias que precedentemente administraban este Hospicio.

Las Hijas de María, por otra parte, sr. Alcalde, no solo cuidarán a los enfermos civiles y militares, sino que también irán a visitarlos a sus domicilios, en la ciudad y en sus alrededores, tanto como las fuerzas se lo permitan.

Una de ellas, al menos, abrirá una Escuela, pero tras haberse arreglado con las religiosas del Convento, para evitar cualquier desacuerdo.

Suyo, con respetuosa dedicación, etc.



En la fecha siguiente volvemos a la fundación de Besanzón, que el sr. Troffer, por indicación del P. Chaminade, había orientado por un camino nuevo. El P. Chaminade, creyendo reconocer en los nuevos compromisos tomados una indicación de la Providencia, se prepara a responder lo mejor posible.

1102. Burdeos, 22 de diciembre de 1838
Al P. Denizot, Besanzón

(Borrador – AGMAR)

Señor Párroco,

He leído con sensible agrado su carta del 4 del corriente, porque me habla de nuestra pequeña Obra en su parroquia, por la que tengo un verdadero interés. Había accedido en general al proyecto, porque me parecía bien concebido y entrar en los fines de la Compañía de María, multiplicar cristianos en todas las clases.

El sr. Troffer lo ha puesto en ejecución sin prevenirme y sin hacerme saber los arreglos definitivos que había acordado con usted. En el primer proyecto que me presentaron y por el que usted me honró escribiéndome, era cuestión tan solo de la enseñanza primaria para la clase acomodada de la ciudad². Me sorprendí mucho cuando el sr. Chevassu³ me escribió que se habían comprometido con los padres a enseñar latín a sus hijos: concibo que puede haber grandes ventajas para ciertas familias en iniciar a sus hijos en el estudio de dicha lengua al mismo tiempo que son formados para la enseñanza primaria; es con todo una ventaja que es difícil de procurar, no solo porque hace falta una persona que tenga un diploma de bachiller en letras, sino porque debe ser alguien lo suficientemente humilde para no enseñar más que lo

¹ Pequeña localidad de la diócesis de Agen. El proyecto en cuestión no siguió adelante.

² Ver la carta 1025.

³ El Director.

elemental, obedeciendo además a un Jefe que no tiene el mismo grado, como en el presente caso. Espero con todo poder proporcionarle uno en poco tiempo: lo estoy preparando⁴. Habríamos indefectiblemente fracasado, si esta persona en la que estoy pensando hubiera sido enviada al Establecimiento sin preparación: solo le gustaba enseñar en las clases superiores.

El sr. Troffer, que va de ordinario muy deprisa en sus empresas, de algún modo se ha llevado de Courtefontaine al ayudante del sr. Chevassu. Este hombre, con todo, tiene que ser aún poco sólido; no ha hecho todavía el Noviciado; es del mismo pueblo que el sr. Chevassu: ¿qué autoridad podrá tener sobre él? Pienso darle otro más formado que este último, al que voy a enviar de nuevo al Noviciado, si aún es tiempo.

El sr. Troffer no es ya el Jefe del Establecimiento de Salins⁵; me pidió retirarse a Besanzón: se lo he concedido provisionalmente, porque he creído que podría ser de alguna utilidad en el nuevo Establecimiento; pero no conviene que se quede mucho tiempo. A la espera de otro destino, creo que estará mejor en Courtefontaine. A este efecto le he escrito el billete adjunto, que le rogaré se lo pase.

Los detalles, sr. Párroco, en los que me permito entrar, serán prueba del interés particular que tengo por su pequeño Establecimiento de Besanzón. Merece mi afecto paterno, por la calidad de los niños que son allí educados y también porque me asocia al celo de usted por el bien de la religión. Para que crezca y prospere debemos entendernos, pues estos jóvenes religiosos necesitan ser animados y dirigidos. Usted está *in situ*, puede verlo todo de cerca, su carácter y virtudes le dan ascendiente.

Soy poco conocido en Besanzón, excepto por el sr. Arzobispo. Estando yo muy lejos de su ciudad, no sé más que lo que mis jóvenes religiosos me informan, y a menudo se explican bastante mal. Espero que el acuerdo que haya entre nosotros triunfará sobre toda dificultad.

Suyo, con entregado respeto, etc...



Las cartas siguientes nos llevan al asunto de la aprobación de las Constituciones (ver la carta 1077). El voluminoso expediente preparado en Auch por el P. Chaminade, enviado luego a Burdeos, acababa de salir para Marsella, donde un tal sr. Hermitte se lo confió al capitán John Olive, comandante del barco de vapor «Leopoldo II», para ser remitido en Cività Vecchia al cónsul de Francia, el cual debía hacerlo llevar por fin por vía segura al canónigo Valentini. El envío llegó efectivamente a Roma hacia mitad de enero.

1102 bis. Burdeos, mediados de diciembre de 1838

Al señor Antonio Hermitte, Marsella

(Copia – AGMAR)

Señor,

Por la confianza que me ha inspirado en usted la Superiora del Hospital general de Burdeos, me tomo la libertad de dirigirla directamente, franca de porte, una caja que contiene todos los papeles que tengo necesidad de enviar a Roma al sr. canónigo Valentini, cuya dirección está sobre el mismo paquete de los papeles. La Superiora me ha asegurado que tendrá usted la insigne bondad de encontrar a alguien de toda confianza que viaje a Roma, que

⁴ El sr. Noir. Ver CHAMINADE, *Cartas V*. Madrid, Servicio de Publicaciones Marianistas, 2015, carta 1147.

⁵ Se observará con qué discreción el P. Chaminade habla del traslado del sr. Troffer, buscando, aquí como siempre, salvaguardar la reputación de sus hijos.

tendría la bondad de entregar por sí mismo el paquete en la dirección del sr. canónigo Valentini.

Me han dicho que continuamente hay tales viajeros que se embarcan en vapores. Le agradeceré que tome usted el nombre del viajero, así como el del barco que le llevará, para que yo pueda hacer las debidas indagaciones en caso de accidente. Estos papeles son de gran importancia para la religión y usted participará en el mérito de tal empresa.

Soy con la más alta consideración, señor, etc.

P. D. El paquete de papeles puede ir sin la caja, si ello fuera una incomodidad para el viajero: esta no sirve más que para conservarlos intactos; pero en ese caso convendría ponerle la dirección aquí incluida.

Aquí el detalle de los tres paquetes que constituyen el archivo confiado al sr. Hermitte:
 I. Carta del P. Chaminade al sr. canónigo Valentini. Inventario del expediente. Estado de bienes de la Compañía de María y del Instituto. – Cartas del P. Chaminade al Cardenal Giustiniani, al P. Veyssière y a Mons. Vizzardeli.
 II. Carta del P. Chaminade al Cardenal Lambruschini, con súplica al Santo Padre para obtener diversos favores. – Carta del Cardenal Arzobispo de Auch al Cardenal Lambruschini.
 III. Súplicas del P. Chaminade al Santo Padre, para obtener la institución canónica de las dos Órdenes con la exposición de los fines de su fundación. – Cartas de recomendación del Cardenal Arzobispo de Auch, de los Arzobispos de Burdeos y de Besanzón, de los Obispos de Agen, Ajaccio, Lausana y Ginebra, Montauban, Saint-Claude, Saint-Dié y Estrasburgo. – Constituciones de la Compañía y del Instituto.

1103. Burdeos, 24 de diciembre de 1838
Al canónigo Valentini, Roma

(Copia – AGMAR)

Señor Canónigo,

Diferentes circunstancias han hecho que vuelvan a Burdeos, con el permiso oficioso de usted, los despachos que el P. Chevallier debía enviarle desde Auch en favor de las dos Órdenes, *la Compañía de María* y *el Instituto de las Hijas de María*. Nada añadiré a los sentimientos de agradecimiento que el P. Chevallier tuvo que expresarle de mi parte.

En su carta de respuesta al P. Chevallier, le dijo usted que, si dichas Órdenes no tenían bienes raíces que aseguraran su estabilidad, sería inútil solicitar al Soberano Pontífice su institución canónica. Sobre esta comunicación escribí de inmediato la respuesta que usted encontrará aquí.

Me ha parecido, sr. Canónigo, que, para evitarle molestias, debía dividir todo el expediente en tres paquetes y he hecho un inventario con las tres divisiones: las incluyo en el presente pliego. La carta a Mons. Vizzardelli, Secretario de las Letras Latinas, es del sr. Obispo de Ajaccio. Este Monseñor le podrá ser de gran ayuda para activar estos asuntos ante el Santo Padre: Monseñor de Ajaccio se los recomienda expresamente, pues están mutuamente muy ligados. Las demás cartas se las confío a su benevolencia, para que las haga llegar a su respectiva dirección.

La intención de Su Eminencia el Cardenal d'Isoard es que el segundo y el tercer paquetes sean puestos en manos de su Eminencia el Cardenal Lambruschini, Ministro de Estado de Su Santidad, con la breve explicación que lleva el inventario. Ambas Eminencias están mutuamente muy ligados: su Eminencia el Arzobispo de Auch se dirige en toda confianza

a su Eminencia el Ministro de Estado; le encarga presentar su súplica al Santo Padre, de quien es especialmente conocido y amado. Los Arzobispos y Obispos, cuyas súplicas y cartas se adjuntan a la de su Eminencia, se unen de consuno para pedir humildemente la institución canónica de las dos Órdenes.

Tuve el honor y el privilegio de conversar con su Eminencia el Cardenal Lambruschini en tiempos de su nunciatura en París; quiso ofrecerme su mediación ante el Soberano Pontífice y encargarse de dichas Constituciones, para hacerlas aprobar por la Santa Sede. ¡Cuántos penosos acontecimientos se han sucedido desde entonces! Tengo ahora el honor de escribir a su Eminencia; le recuerdo la benevolencia con que me honró y le ruego que presente a Su Santidad mis dos súplicas, una para la Compañía de María y otra para el Instituto de las Hijas de María, acompañadas del designio que Dios se dignó inspirarme en la fundación de estas dos Órdenes.

Adjunto una tercera súplica para obtener diferentes poderes para los sacerdotes de la Compañía de María, si su Eminencia lo juzga conveniente.

He redactado dos súplicas distintas, aun con términos iguales, una para cada Orden, porque me parece conveniente que los Rescriptos que pueden intervenir sean distintos, uno para cada Orden: tengo el honor de unir a esta carta la copia de las dos súplicas y de la exposición de los designios del Fundador.

Si su Eminencia encuentra acertada la presentación de esta tercera súplica, le agradeceré, sr. Canónigo, que quiera usted recordárselo de vez en cuando: este pequeño asunto puede discurrir a la vez que el gran asunto de la aprobación de las Constituciones y la institución canónica de las dos Órdenes.

Pongo toda mi confianza en usted, sr. Canónigo. El asunto del que usted tiene la caridad de ocuparse es grave e importante para la religión: también su nombre estará puesto en los cuadros de los bienhechores de las dos Órdenes, tras los de Su Santidad Gregorio XVI y la de su Eminencia Mons. Lambruschini; se harán oraciones en todas partes y a diario mientras existan las Órdenes: ¡quiera Dios que sea hasta el fin de los siglos! Si hay gastos que hacer, le ruego que los adelante; el P. Chevallier en Auch o yo en Burdeos nos ocuparemos de satisfacerle.

Añadiré otro ruego, sr. Canónigo, el de darme de vez en cuando noticias de estos asuntos, y ante todo el acuse de recibo del envío que tengo el honor de hacerle.

Con mi mayor respeto, sr. Canónigo, soy su muy humilde y muy agradecido servidor.

P. D. Vivo en la calle de Lalande nº 2; pero la indicación de Burdeos puede ser suficiente.

Aquí la nota sobre los bienes fundacionales que aseguran la estabilidad de los dos Institutos, anunciada por la carta precedente.

Se pregunta al Institutor de la Compañía de María y del Instituto de las Hijas de María si estas dos Órdenes tienen fondos válidos para su duración, en tanto que posible, perpetua.

Respuesta. – El Institutor y Fundador responde afirmativamente para las dos Órdenes.

1º *Para la Compañía de María.* – Desde el origen afectó a la Compañía todos los bienes que poseía en propiedad, y todos los que posea desde entonces sucesivamente, casa de campo cerca de Burdeos⁶, cuatro casas en la ciudad, en medio de las cuales hay una bella iglesia, igualmente en propiedad⁷; además una amplia casa en el barrio de Saint-Seurin, cargada aún de una renta vitalicia de 600 fr.⁸; más el gran y el pequeño Hotel de Razac⁹;

⁶ San Lorenzo.

⁷ La Magdalena y las casas vecinas.

⁸ La casa llamada del Canton de la Rode o de la Cruz de Seguey, propiedad personal del P. Chaminade, alquilada a particulares.

además, en el Departamento del Alto Saona el soberbio palacio de Saint-Remy, con sus amplias dependencias; además la posesión de Marast, a 10 leguas de Saint-Remy, así como una aparcería adyacente a la posesión; además, en el Departamento del Jura el antiguo priorato de Courtefontaine, los nuevos edificios añadidos y, en el mismo Departamento, a media distancia, algunas tierras en cultivo por valor de once a doce mil francos; además, en el Departamento del Alto Rin el palacio de Saint-Hippolyte, con su nuevo edificio y dependencias; más, en el Departamento del Bajo Rin la hermosa abadía de Ebersmunster. Hay créditos bastante considerables sobre el gran y pequeño Hotel de Razac: los avatares producidos por las desgracias de la época no han podido aún liberar a estos inmuebles de las hipotecas.

Se habla aquí de lo que son bienes raíces en inmuebles, y no de lo que es propiamente mobiliario.

El mobiliario es con todo una propiedad considerable: independientemente de los muebles inmuebles por destino, las posesiones de la Compañía están guarnecidos de todo lo necesario para la agricultura, los talleres de los obreros y sus respectivas herramientas, las iglesias y capillas con sus ornamentos, etc. Tampoco se habla de los honorarios y remuneraciones que se reciben.

Los bienes raíces van también acrecentándose en la medida en que la Compañía va creciendo en personal, por las donaciones de los religiosos.

Con todo, el cuerpo entero de la Compañía y cada uno de sus Establecimientos en particular, están consagrados a la pobreza regular; no pueden nunca enriquecerse, trabajando siempre a la obra emprendida. Véanse las Constituciones de la Compañía en su segunda parte.

2º *El Instituto de las Hijas de María.* – La primera fundadora, la srta. de Trenquelléon de Batz, aportó más de ochenta mil francos al entrar, que dejó a su Instituto. Las religiosas aportan ordinariamente una dote más o menos considerable, que aumenta sucesivamente su haber. Las cinco hermosas y amplias Comunidades que tiene en los Departamentos del Lot y Garona, del Gers y del Jura son propiedades del Instituto.

No se habla aquí de todo lo que es mobiliario, que con todo puede convertirse siempre en más considerable.

Con las religiosas ocurre como con los religiosos: el Convento central, como cada uno de los demás Conventos, fundados o por fundar, están consagrados a la pobreza regular. El Instituto va creciendo en la medida en que se hace más rico¹⁰.

Se pueden poner aquí también como medios de sostenimiento los socorros que se donan mutuamente según necesidad las dos Órdenes de María.

En Burdeos, a 20 de noviembre de 1838, bajo mi firma y el refrendo del Secretario General de la Compañía de María.

El Fundador trata con el P. Perrodin de las obras de Courtefontaine y de Acey.

1104. Burdeos, 24 de diciembre de 1838

Al P. Perrodin, Acey

(Orig. – AGMAR)

Lejos de mí, querido hijo, contradecir en nada lo que usted me dice, tan bueno y excelente, sobre el P. Meyer en su carta del 14 del corriente. Pienso del todo como usted; tengo de este estimable religioso las mismas ideas que usted y estamos ligados por sentimientos muy íntimos, que creo fundadamente son recíprocos. Los movimientos que usted

⁹ Los locales del antiguo Internado Santa María, en la calle del Mirail.

¹⁰ El Instituto se agranda en proporción a sus recursos, sin enriquecerse, sino viviendo siempre en la pobreza.

ha observado entre Saint-Remy y Courtefontaine no tenían como objeto su traslado: tenían solo un objeto de administración religiosa¹¹. La Compañía de María debe estar completamente dispuesta a los mayores sacrificios para la salvación y el perfeccionamiento de sus miembros: no haré aquí la aplicación de dicho principio a los movimientos que le han inquietado; tengo razones para observar, desde entonces, que han producido efectos saludables.

Su carta, respetable hijo, me ha llevado a otras observaciones y cálculos de orden y conveniencia. Es evidente que el P. Meyer está sobrecargado: acumula sobre su cabeza las cargas de Párroco, Superior del Establecimiento de Courtefontaine y Maestro de novicios. Ya me di cuenta desde el principio: por eso le di seguidamente al sr. Prost como Vice-Maestro de novicios y al P. Lamotte para ayudarle en todas sus funciones. Cuando el sr. Prost fue retirado de Courtefontaine –inútil examinar aquí los motivos– nombré expresamente al sr. Lamotte Vice-Maestro de novicios y Maestro titular cuando emitió sus votos perpetuos: siempre con y todo bajo la subordinación del P. Meyer. Este, no encontrando en el sr. Lamotte la actividad y la solicitud que hubiera deseado, tomó otro camino y asumió sobre sí los tres géneros de funciones, con las que está realmente sobrecargado. A esta sobrecarga añade frecuentes salidas y una correspondencia que pudiera serle pasablemente llevadera, si estuviera mejor pensada.

Según lo expuesto y los sentimientos que usted expresa en su carta, he aquí, mi respetable hijo, mis observaciones. El P. Bardenet le concedería a usted con facilidad hacer su Noviciado en Courtefontaine e incluso que se quedara allí tras la emisión de los votos. Poniéndose usted de acuerdo en mente y corazón con el P. Meyer, usted participaría de sus condiciones: todo iría bien y ni uno ni otro estarán sobrecargados. Si tal fuera la voluntad del P. Bardenet, Monseñor de Saint-Claude accedería de grado, no lo dudo. Estaría usted a un mismo tiempo en los objetivos que el P. Bardenet tiene para usted y en la primera necesidad de que le advirtiesen, podría usted dirigirse en pocas horas de Courtefontaine a Acey.

Continúo, querido hijo, con mis observaciones. El P. Bardenet ha deseado reunir a sacerdotes ancianos en el amplio local donde habita¹²: ¡excelente idea pero extremadamente difícil en su ejecución! Todos los intentos de este género han fracasado hasta el presente; no tengo conocimiento que existan aún en Francia. Pero en fin, la iniciativa del P. Bardenet sería fácil, si la casa estuviera destinada a sacerdotes ancianos o a sacerdotes impedidos de la Compañía de María; se podrían también añadir religiosos laicos: se vería entonces en esta unión un orden y una regularidad convenientes, porque están ya todos acostumbrados a una misma Regla. Cuando llegara la ocasión y según las necesidades, se podría hacer venir del convento de Acey a una o dos religiosas, Hijas de María, que se tomarían de la nueva institución de Auch, para cuidar a enfermos e impedidos. El P. Glussot, que está en Saint-Remy, será pronto el apropiado, según las apariencias para entrar en este hospicio, y, en espera de mayor caducidad, podría trabajar como Capellán del Convento.

Si llegara próximamente, mi respetable hijo, la muerte de la Madre Gabriela, sería muy conveniente que se quedara usted suficiente tiempo para formar a la nueva Superiora, para que la Comunidad no llegara a degenerar en razón de este cambio.

Todos mis envíos acaban de salir por fin para Roma. Diez Arzobispos u Obispos se adhieren a su Eminencia el Cardenal d'Isoard para solicitar a la Santa Sede la aprobación ulterior de las Constituciones de las dos Órdenes y de su institución canónica.

Monseñor de Saint-Claude ha escrito una súplica muy enérgica.

Reciba, mi respetable hijo, el testimonio de mi inquebrantable entrega.

P. D. Le ruego que presente al P. Bardenet mi seguro y respetuoso recuerdo.



¹¹ Alusión al viaje del P. Meyer a Saint-Remy. Ver la carta 1091.

¹² En Acey.

Un religioso de Saint-Remy, el sr. Juan Claudio Saras, afectado por la enfermedad, dejó la comunidad y volvió a su familia; desde allí escribió a Mons. Mathieu para solicitar la dispensa de los votos: de ahí las cartas siguientes.

1105. Burdeos, 27 de diciembre de 1838
A Monseñor Mathieu, arzobispo de Besanzón

(Copia – AGMAR)

Monseñor,

En primera respuesta a la carta con la que me honró el 22 del corriente, le haré observar a Su Grandeza que el sr. Juan Claudio Saras era tejedor en el hospicio Santiago de su capital, cuando la administración hizo una reforma de personal. Su salud desde entonces era muy mala, pero se tuvo con él muchas atenciones en Saint-Remy, donde se le recibió. Yo le creía todo el tiempo en dicho Establecimiento, cuando de pronto recibí una carta desde su casa, en la que me exponía el estado lamentable de su salud, rogándome que le dispensara de sus votos, en todo lo que pudiera encontrarse contrario a los alivios y remedios que sus necesidades le exigieran: lo que le concedí provisionalmente. Supe indirectamente después que lo que me contó estaba lejos de contener toda la verdad.

La carta que esta persona se toma la libertad de escribirle, Monseñor, y que tiene usted la bondad de comunicarme, me parece completamente exagerada e injusta para con la administración de Saint-Remy. Podrían existir, con todo, motivos de dispensa en el estado de desplome de su salud. Como no estoy del todo al corriente de lo que concierne a este joven, voy a escribir al P. Chevaux a Saint-Remy y rogarle que mande a Su Grandeza una respuesta que pueda informarle con exactitud sobre el sujeto en cuestión. Creo que el sr. Saras ha hecho votos perpetuos absolutos, primero los tres grandes votos religiosos, a los cuales se añaden en la Compañía de María los votos de estabilidad y de enseñanza de las costumbres cristianas.

1106. Burdeos, 28 de diciembre de 1838
Al P. Chevaux, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Acabo de recibir, mi querido hijo, de Mons. de Besanzón una carta que contiene otra del sr. Juan Claudio Saras, que este le había enviado. Le transmito la media hoja de la carta del sr. Saras; encontrará usted a continuación de esta la copia de la carta que me escribe Monseñor y la de la respuesta que he tenido el honor de hacerle. Quiera usted darle a Monseñor una respuesta ulterior: no conozco suficientemente al sr. Saras, ni lo que pasó en Saint-Remy o en su casa después de retirarse¹³.

Espero que la ausencia del P. Fontaine no haya sido perjudicial para Saint-Remy.

El P. Meyer me escribe que los religiosos empleados en el Internado de Saint-Remy estaban demasiado sobrecargados, profesores y sirvientes; que no sabía si ello procedía de un fallo en la división de las tareas o efectivamente de una sobrecarga real. Me cita un ejemplo: el cocinero está sin pinche alguno, incluso para preparar la leña. Sería bueno mover en el Consejo cuestiones semejantes y así se llegaría a menudo al justo medio. El P. Meyer, por otra parte, quedó muy edificado por la unión observada entre todos los miembros de la Comunidad y de su perfecta entrega a cumplir enteramente sus funciones.

Reciba, querido hijo, el testimonio de mi afecto paterno.

¹³ El sr. Saras se repuso y permaneció fiel a su vocación.



La siguiente carta ofrece un interés especial por la exposición de gran visión del Fundador sobre las comunidades obreras de la Compañía, visión que en aquellos momentos tenían un comienzo de realización en la comunidad de Saint-Remy.

1107. Burdeos, 29 de diciembre de 1838
Al P. Fridblatt, Courtefontaine

(Copia – AGMAR)

Quizá esté usted sorprendido, mi querido hijo, de no recibir respuesta ulterior a las reiteradas demandas que usted me hizo el año pasado.

La carta que me escribió desde Alsacia durante las vacaciones llamó de modo particular mi atención sobre los nuevos planes que Dios podría tener sobre usted; creí captarlos, pero no debí explicarme 1º para probarle un poco: el Espíritu de Dios es muy activo, pero no es precipitado en absoluto; 2º lo que Dios pedía de usted no estaba en situación conveniente¹⁴: me hubiera usted comprendido [si] se lo [hubiera explicado]. Voy a explicarme ahora, lo más brevemente posible.

Sabe usted, querido hijo, que la Compañía de María la componen tres clases de personas: la clase de los sacerdotes, la clase de los laicos enseñantes y la clase de los agricultores y otros obreros.

Los obreros no deben estar diseminados en los diversos Establecimientos ni mezclados con las otras clases de religiosos, sino que deben formar Comunidades distintas y separadas de cualquier otra Comunidad de la Compañía que se encontrara en el mismo Establecimiento¹⁵. Destiné, por ejemplo, los invernaderos [de Saint-Remy] para Comunidad de este tipo, levantando muros de cercado conveniente, reparaciones y talleres etc.¹⁶. Al no haber podido conseguirlo, por razones inútiles de alegar en este momento, reuní los dos Internados en el palacio y dejé para esta Comunidad todas las dependencias del mismo. Durante mi estancia en Saint-Remy comprobamos que cien obreros podrían estar ocupados todo el año, con un plan para vivienda para tal número en los invernaderos y el recinto cercado. Desde hace dos años se ha alejado o despedido a los que podían perturbar o escandalizar una Comunidad semejante.

El sr. Clouzet no se ha trasladado al palacio junto con el Internado de primaria, sino que ha permanecido a la cabeza de la Comunidad de obreros; quizá se haya dado cuenta usted que desde los penúltimos retiros en Saint-Remy el sr. Clouzet era un hombre nuevo, o renovado en el espíritu primitivo de la Compañía de María. En cuanto se hizo el traslado del Internado, le escribí que «había llegado la hora de reformar la Comunidad de obreros, la hora de que estos entraran en los sentimientos de fervor, en el espíritu de penitencia, de abnegación de sí mismos, de silencio, de amor al trabajo, etc.; que algo más tarde le enviaría todas nuestras Constituciones terminadas y aprobadas auténticamente»¹⁷.

El sr. Clouzet se aplicó con la mayor entrega a formar a los religiosos de dicha Comunidad en el espíritu de su estado y tengo razón para creer que él es modelo de todo lo

¹⁴ La comunidad de obreros de Saint-Remy en cuestión no estaba aún completamente organizada. Ver la carta 1088.

¹⁵ Esta declaración no debe tomarse en sentido absoluto, pues en todo tiempo, de derecho y de hecho, hubo religiosos entregados a los diversos servicios de las casas de educación. Cf. *Constituciones* de 1839, art. 370 y 373, y CHAMINADE, *Cartas V*, o. c., carta del 17 de enero de 1840 a M. Chevaux.

¹⁶ Ver la carta 960.

¹⁷ Carta 1088.

que enseña. Estas son las noticias que recibo: acompañan a la carta de felicitación comunitaria por el año nuevo: «Nuestra Comunidad de obreros va bien, muy bien: un buen número de ellos quisieran ir demasiado deprisa por el camino de la mortificación. En general no se bebe casi vino; se come una tercera parte menos de pan que el año pasado. Los hay que no comen nada de carne y otros que han ayunado todo el adviento: pero solo se lo permito a los que pueden hacerlo sin peligro. Los hay que se levantan por la noche para hacer una visita al Santísimo, el P. Chevaux se lo había permitido ya; entonces he creído deber prolongar el permiso, a condición que no se quedaran más de un cuarto de hora, y que ello no perjudicara a los ejercicios de Regla».

Este género de Comunidad se parecerá a las primeras comunidades benedictinas y se acercará a las de los trapenses, con las modificaciones que serán todas favorables al mantenimiento y crecimiento del fervor, aunque temperando ciertas penitencias que, evidentemente, abreviarían la vida y quitarían las fuerzas necesarias para soportar los trabajos.

Quienes hayan hecho la profesión en estas Comunidades, no podrán ya pedir pasar a otras clases de la Compañía, pero si el Superior general cree ante Dios deber tomar alguno de ellos para cumplir sus funciones en otras clases, deberán obedecer¹⁸.

Cuando leí, querido hijo, su última carta, creí que Dios podría bien llamarle a semejante Comunidad, para ser en ella un verdadero Jefe de celo. Vea usted qué le dice el Espíritu del Señor a su corazón. No haré por el momento otras reflexiones; sin duda deberé ayudarle a distinguir los planes y las voluntades de Dios en las inspiraciones de su Espíritu, pero no quiero forzar nada.

Reciba usted, mi querido hijo, el testimonio de mi afectuosa e inquebrantable entrega.



El P. Chaminade, feliz del fervor de la comunidad obrera de Saint-Remy, cree con todo que debe avisar al sr. Clouzet para que esté atento al peligro de posibles excesos en la penitencia corporal. Seguidamente le da unos avisos útiles para prepararlo a cumplir la misión de Asistente a la que ya le destina.

1108. Burdeos, 2 de enero de 1839

Al señor Clouzet, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Le acusaré recibo, mi querido hijo, de la carta de su Comunidad, del 23 de diciembre último. Hubiera deseado escribirles directamente, expresarles largamente mis sentimientos paternos en este Año Nuevo, exhortarles al fervor y a la perseverancia: pero la multitud de mis ocupaciones me lo impide. Le ruego les haga usted partícipes, siendo el intérprete de mis buenos sentimientos para con ellos.

Hubiera querido, mi querido hijo, encargarle de la venta de los bienes que le quedan al sr. Bonnefoi y a su hermana religiosa. No es posible entenderse con su hermano, pero, ya que sus bienes están hipotecados por una renta vitalicia de 100F que uno y otra le pasan a su madre, es conveniente esperar a la muerte de la madre para hacer dicha venta. En espera, quiera usted pagar el redondeo de las pequeñas sumas que retiran del granjero.

Está bien, mi querido hijo, que la mortificación y el espíritu de penitencia reinen en la Comunidad, pero debe usted tener cuidado de que se les ofrezca en cantidad, sobre todo en el pan, lo necesario para que estos jóvenes puedan mantener sus fuerzas: unos tienen necesidad de comer más que otros y puede que no todos estén animados por el mismo espíritu. Estaría bien dejarles el pan a su alcance y que en la mesa se sirviesen ellos mismos.

¹⁸ Ver *Constituciones* de 1839, art. 373.

Escribiré sin dilación a Courtefontaine para que el sr. Genre pueda retomar su oficio de ebanista y ponerse a su disposición.

Continúe usted formando a sus Jefes de taller. No se equivoca usted, mi querido hijo, al creer que hace falta un buen Jefe que abarque todas las secciones de la administración, e incluso el detalle. Habría menos dificultades si los Jefes de taller estuvieran bien formados, como también el Jefe de agricultura. No hace falta que este Jefe general conozca todas las secciones, pues al principio solo tendrá que remplazarle a usted de vez en cuando: pues casi toda la Compañía desearía que usted permaneciera habitualmente junto a mí para abarcar toda la administración temporal; pero no lo creo aún posible, a menos que llegara usted a encontrar un Jefe capaz de remplazarle definitivamente en Saint-Remy y que tan solo tuviera que darle cuentas de tiempo en tiempo y según usted lo deseara. Basta por ahora un Jefe que pueda remplazarle durante sus ausencias, que podrá usted prolongar más o menos según el Jefe esté más o menos formado: pues es preciso que esta Comunidad, que podrá llegar a ser muy numerosa, esté bien organizada y que tenga, para sostenerse, Jefes dignos de toda confianza. Si encuentra un Jefe apto para estar en su lugar, que continúe bajo su mirada, mientras esté usted en Saint-Remy. Estará más pronto al corriente y las ausencias de usted se notarían menos. El P. Chevaux, siempre que su salud se sostenga pasablemente, podrá serle muy útil durante sus ausencias, para echar un vistazo y para dar incluso su opinión, incluso dar órdenes si hiciera falta; pero es preciso que se sienta responsable de ello.

Cuando tenga usted que cumplir las funciones del puesto proyectado, tendrá que nivelar, en cuanto al gasto, Courtefontaine con los demás Establecimientos.

El Establecimiento de Salins puede llegar a ser muy interesante: hay 350 alumnos, 100 de los cuales, creo, son de la Escuela especial y 40 internos. El municipio da al sr. Bobby 800 francos para mantener la Escuela superior. Usted podrá entenderse bien con el sr. Bobby; este joven es de una entrega admirable; pero, ante todo, es necesario que Saint-Remy esté bien montado y que pueda usted descargarse: cuente usted con que yo le ayudaré todo lo posible.

No descuide, mi querido hijo, su vida interior en medio de todas estas solicitudes. Hay que llegar a que el amor de Dios domine toda su alma. Los mayores trabajos y las ocupaciones más numerosas, dirigidas por el amor divino, no perturban el alma: el amor mismo no hace más que inflamarse cada vez más.

Reciba usted, mi querido hijo, mi afectuoso abrazo.



De todas partes recurrían a la prudencia y a la experiencia del P. Chaminade para la dirección de comunidades religiosas.

Tras otras varias fundadoras –como la srta. Rondeau en Laval, Santa Emilia de Rodat en Villefranche y la beata Ana María Javouhey en Cluny– la sra. Anjorant (1797-1873), fundadora, en Bourges, del Instituto de Jesucristo Buen Pastor y de María Inmaculada, para recuperación de las pobres muchachas caídas¹⁹, se había dirigido a Burdeos, desde los orígenes de su Instituto, para ver el funcionamiento de la obra de la Misericordia (1828). Diez años después, de Rouen, donde se había trasladado su obra, venía a Burdeos para consultar de nuevo al P. Chaminade sobre los puntos más delicados de su fundación. Este daba cuenta a Mons. de Jerphanion, su guía primero, del resultado de sus conversaciones; de dónde la carta siguiente.

¹⁹ Ver M. FUGERAY, *Mère Anjorant et son oeuvre*. París, Beauchesne, 1927. En la carta de la Madre Anjorant a la que alude el P. Chaminade, la fundadora firma: «Superiora de la Compañía de María llamada del Buen Pastor».

1109. Burdeos, 4 de enero de 1839
A Monseñor de Jerphanion, obispo de Saint-Dié²⁰

(Copia – AGMAR)

Monseñor,

Al regreso de su ordenación en Saint-Hippolyte²¹, el P. Roussel me habló de la extrema bondad con la que usted se dignó acogerle: no puedo diferir el ofrecerle mis sentimientos de agradecimiento y mis deseos, al mismo tiempo, de un venturoso Año Nuevo. Su Grandeza les habló al P. Meyer y al P. Roussel del proyecto que tenía de establecer en su diócesis un Noviciado: me dispondré a todo lo que le agrade, en tanto que me sea posible; me haría feliz encontrar la ocasión de testimoniarle mi entera entrega.

Justo cuando iba a escribirle, recibí de la sra. Anjorant una carta en la que dice que tuvo el honor de escribirle y hablarle de mi buena disposición a darle los consejos que necesita en la difícil situación en que se encuentra, pero solo comunicándole por mi parte a Su Grandeza que solo podía y debía hacerlo con la mediación de usted. La Superiora añade que Su Grandeza no vería necesario [mantener] una correspondencia conmigo, sino que ella continuara consultándome directamente. Me reitera el ruego que ya me había hecho de darle por escrito mis decisiones, para oponérselas a los que están en contra de la obra emprendida, y por consiguiente me propone cinco preguntas que considera como las más importantes.

A esta excelente Superiora general, Monseñor, voy a responderle: 1º que las decisiones que yo pudiera darle tendrían poco peso para sus opositores, al no estar revestidas de autoridad alguna ante ellos; 2º que no conozco sus Constituciones y no conviene que haga yo algunos artículos constitutivos de manera aislada: las Constituciones deben hacerse como un conjunto, de manera que todos los artículos, ligados en un todo, dependan unos de otros. Acabo de enterarme, por ejemplo, que sus religiosas hacen voto de clausura: es un gran inconveniente, me parece a mí, si quiere hacer obras grandes; 3º hay puntos sobre los cuales, sin duda, debe estar decidida, pero en los que toma ella su propio partido: así es como se estableció la casa de la Misericordia de Laval, que ha padecido dificultades de todas clases; de otro modo podría comprometer tanto a Su Grandeza como a todos los Establecimientos de dicho género: hoy día es difícil hacer el bien. La casa de la Misericordia de Laval ha tomado el mismo desarrollo e inspira el mismo interés que la de Burdeos.

Con un profundo respeto soy etc.

A la carta precedente, Mons. de Jerphanion, que, cuando era Vicario general de Bourges había asistido y animado a la sra. Anjorant al comienzo de su obra, respondió con las siguientes líneas (30 enero):

Su caridad, Padre Superior, no se ha negado dar a la sra. Anjorant los consejos cuya sabiduría supo ya a apreciar durante su estancia en Burdeos. Le ruego reciba usted mi agradecimiento. Aunque ahora estoy lejos de la residencia de la buena Superiora, no dejo de tener un vivo interés por su Instituto. Pero a la distancia a la que me encuentro, en medio de todos los asuntos de la diócesis que me absorben, me sería difícil ocuparme con cierta continuidad del gran trabajo de sus Constituciones. Le había por tanto encargado aprovecharse

²⁰ Mons. Eugenio de Jerphanion (1796-1864). Después de haber ejercido la función de Vicario general de Bourges, fue promovido en 1835 al obispado de Saint-Dié y transferido en 1842 al obispado de Albi, donde tuvo más tarde numerosos contactos con el P. Chaminade, en particular para la fundación de Réalmont. Tenía todas las cualidades de un prelado del s. XVIII sin tener ninguno de sus defectos. Su dignidad, su piedad y su suavidad dejaron un profundo recuerdo en su diócesis. «Nadie, escribía M. Vergne, su Vicario general, venera más que él al P. Chaminade, que tiene el mérito de haber dado a la sociedad actual el género de obreros que le son más necesarios» (8 enero 1845).

²¹ El P. Roussel había sido ordenado sacerdote en Saint-Dié el 22 de diciembre de 1838.

el permiso que usted me daba de tener correspondencia directamente con usted en esta materia, no para que citara la autoridad de usted ante sus opositores, sino para que usara de sus consejos y los siguiera con toda confianza.

A todo esto la fundación de Friburgo sufre nuevos retrasos: el P. Chaminade se lo toma con paciencia y da al sr. Enderlin, que está a la espera en Ebersmunster, los consejos de cómo aprovechar la demora.

1110. Burdeos, 7 de enero de 1839
Al señor Enderlin, Ebersmunster

(Copia – AGMAR)

He recibido, querido hijo, su carta del 24 de diciembre último con una estimación de los movimientos de su pequeña caja de Ammerschwir. Me dice usted que en Ebersmunster se han quejado de los beneficios entregados: no llevan razón, porque usted había ya abonado su descargo. El sr. Fischer se queja discretamente también de que usted ha dejado después del comienzo de curso cierto número de escolaridades de 3 a 4 años. No me parece a mí que no le falte razón. No tengo ninguna noticia de Friburgo: sin duda el clero y los católicos encuentran dificultades para obtener del Gobierno el permiso para llamar a la Compañía de María para la enseñanza de la juventud.

Los artículos sobre los que debe desarrollarse el examen²² son la lectura, la gramática, la escritura, la aritmética, un poco de geografía, la historia nacional y la historia en particular del Cantón de Friburgo. Estos dos artículos son bastante difíciles de procurárselos, en razón de los portes²³; pero le será fácil completarlos en los primeros días desde su llegada a Friburgo, si tiene lugar. Con todo, hace usted bien de prepararse; no vería mejor preparación que dar clase de alemán cada día en el Noviciado. En el supuesto de su partida, el sr. Andrés Stoffel, que el P. Rothéa va a traer a Ebersmunster, podría continuar la clase. De todos modos sea usted lo más útil posible en el Noviciado e incluso, si fuera necesario, un poco en el Internado. Que todos los ejercicios para el cultivo de su inteligencia no dañen en los novicios los ejercicios de piedad que necesitan para formarse en el verdadero espíritu del estado religioso. Hágalo usted igualmente consigo mismo, querido hijo: ¡la salvación y los progresos en la virtud ante todo!

El P. Rothéa me parecería menos necesario en Ebersmunster si el P. Jorge se animara y supiera espabilarse un poco. Lo que es más esencial y lo que parece preocupar más tanto al P. Rothéa como al P. Jorge es la economía de la casa y la contabilidad. ¿No podría usted descargarles de esta preocupación? Haría falta primero asentar todos los atrasos y recomenzar el primero de este mes, 1839. Para aclarar los atrasos, necesitará usted algún esfuerzo: el P. Jorge cree, sin embargo, que ya lo ha conseguido: se propone pasarme el ajuste. Ejercí durante mi primera juventud el puesto de síndico en una casa más grande que Ebersmunster²⁴; tras los primeros días este empleo me llevaba muy poco tiempo, pero hace falta mucho orden y exactitud, y no dejarse preocupar.

Reciba, querido hijo, mi más afectuoso abrazo.



²² El examen que tenía que aprobar el sr. Endelin para ser admitido como enseñante en Friburgo.

²³ El franqueo de los libros era muy elevado.

²⁴ El P. Chaminade había ejercido la función de síndico o ecónomo en el colegio de Mussidan de 1784 a 1791. En su carta del 26 de abril de 1836 dice haber ejercido este oficio durante 16 a 17 años; si no hay error de cifra, habría que concluir que desde su «primera juventud» habría estado asociado a la administración temporal de la casa.

1111. Burdeos, 17 de enero de 1839**Al P. Chevaux, Saint-Remy**

(Orig. – AGMAR)

Para usted, mi querido hijo, y para toda la Comunidad del palacio, en este comienzo de año, mis felicitaciones más solícitas, aunque expresadas con un poco de retraso. He agradecido mucho su felicitación en la larga carta del pasado 26 de diciembre. ¡Si pudieran todos llegar al grado de virtud y perfección a los que todos ustedes están llamados, todos los años de su vida serían felices, y la eternidad que les siguiera sería también bienaventurada! ¡Que el Señor se digne derramar sobre todos ustedes sus bendiciones más abundantes!

Las crisis que usted sufre, mi querido hijo, son de consideración. Si usted no puede liberarse de ellas del todo, podría disminuir su intensidad tomando a veces un poco de rapé; quizá también tomando algunas pastillas de ipecacuana. Creo que uno y otra podrían hacerle mucho bien: podría usted hablar con el médico, a quien le ruego le testimonie usted mi respetuoso recuerdo.

Voy a responder a las cartas de Nicolás Mouchet y de Ravoir; cuando escriba a Courtefontaine le diré también al sr. Genre que vaya a Saint-Remy. Espero que todo se arregle. Se puede también emplear al sr. Bousquet para ayudar en la ropería o en otro lugar; pero creo que conviene no distraerle de sus funciones principales con los novicios.

Voy a escribir directamente al sr. Gaussens.

He recibido con agrado la nota razonada del Consejo en relación con el P. Glussot: no hay otra cosa que hacer en este momento sobre este asunto. Voy a responder a la carta del P. Glussot y diré más tarde lo que hay que hacer.

Veo realmente bien que los criados del palacio vayan a hacer sus comidas a la Comunidad de obreros, al menos habitualmente, disponiéndolo todo para que se haga con holgura. Si a veces algunos criados se retrasasen por visitas o por enfermos, la Comunidad de obreros les guardará su porción.

Haga usted de suerte, querido hijo, que todas sus acciones, poco a poco y sin agobio, se conviertan en obras de fe y, aunque esté usted frío y sin sentimientos, no importa. Son las obras las que deben acompañarnos ante el temido tribunal y no los sentimientos.

Reciba, mi querido hijo, mi abrazo de padre.

**1112. Burdeos, 19 de enero de 1839****Al P. León Meyer, Courtefontaine**

(Orig. – AGMAR)

Sería preciso que el joven que ha traído usted de Orgelet tuviera grandes cualidades para compensar la deformidad que le convierte en irregular para la Compañía: haría falta al menos que pudiera llegar a ser un buen maestro para el Noviciado²⁵.



²⁵ «Era canijo», es decir, de pequeña talla, anota el P. Meyer.

1113. Burdeos, 25 de enero de 1839
Al P. Perrodin, Acey

(Orig. – AGMAR)

Le escribí mi última carta²⁶, mi respetable hijo, a corazón abierto, como me gusta que usted mismo lo haga: mi confianza en usted es muy verdadera.

Estoy un poco asombrado de que el P. Bardenet no acogiera nuestra propuesta: como a pesar de ello es justa y está bien planteada, no hay que desesperarse. Sabemos que ama el bien, pero a veces hace falta paciencia para que pueda reconocerlo. El horror que tiene a las deudas se ha convertido en él en una enfermedad. Se queja de mí cuando es de él de quien debería sentir lástima; se queja de mí porque me encuentro cargado de muchas deudas: pero ¿conoce él su origen, sus causas, las ocasiones, etc.? Conoce algunos hechos aislados, se entera de ellos por personas con prevenciones; luego, cuando le vuelve el recuerdo, la fiebre de su enfermedad le vuelve y se explaya en lamentos. Me dice usted que hay que perdonarle en razón del bien que ha hecho y que continúa haciendo. – Por mi parte no le tengo ojeriza; le quiero y le respeto; está lleno de pequeñas cualidades: solo lamento que tenga esta enfermedad y ruego al Dios de bondad que no neutralice o no paralice el mérito de sus buenas obras.

El Jefe del Establecimiento de Saint-Claude acaba de escribirme que el sr. Párroco, el P. Montgaillard, el P. Bardenet y varios otros acababan de comprar [para Escuela] un antiguo Convento en el centro de la ciudad²⁷; que el P. Bardenet debía ir allí en abril para juzgar sobre las reparaciones necesarias y para mandarlas hacer. La Compañía de María debe estar agradecida sin duda: y lo está de hecho y muy sinceramente para con el P. Bardenet, porque le da ocasión de hacer el bien en lugares donde presumiblemente no hubiera podido hacerlo; y jamás se le reprocharán al P. Bardenet ni las molestias que nos ocasiona para completar las buenas obras que pone en marcha, ni los sacrificios de otras obras, por ejemplo Establecimientos completamente montados que nos ofrecen y que nos vemos obligados a rechazar.

En cuanto a las religiosas de las que le hablé a usted, que podrían estar el cuidado de los enfermos, comprenderá que no habrá lugar si no se puede hacer sin que hubiera la menor sospecha, la mínima sombra de escándalo.

De todas formas, ha hecho usted bien en dejar de hablar al P. Bardenet de la cuestión más importante, que era el objeto de mi carta, para no aumentar la situación física en la que estaba. Haga usted a este respecto lo que la prudencia y el celo puedan pedirle para responder los planes de Dios.

Poco después de la recepción de su carta, con ocasión de escribirle al P. Glusot, le dije, aunque sin comprometerle a usted en modo alguno, que uno de sus conocidos más íntimos le creía bastante mal colocado en Saint-Remy, que, etc.; le rogué que me dijera francamente qué es lo que había, que yo creía que podría ser fácilmente suplido en Saint-Remy: no he tenido aún respuesta.

La Madre general está bien dispuesta con respecto al convento de Acey, quiere darle una buena Maestra de novicias. Al proponerle a usted Courtefontaine para su Noviciado, mi querido hijo, estoy haciendo un sacrificio²⁸: me hubiera gustado ser por mí mismo testigo de sus progresos en la virtud y la perfección. Espero que dicho sacrificio sea agradable al Señor.

²⁶ Carta 1104.

²⁷ El antiguo convento de los Carmelitas, en el barrio de La Poyat. La obra estaba antes en un local insalubre e insuficiente, cerca del obispado.

²⁸ El P. Chaminade hubiera preferido que el P. Perrodin viniera para hacer el noviciado junto a él, en Burdeos.

Reciba usted, mi respetable hijo, el testimonio de mi afectuosa e inquebrantable entrega.

P. D. Le ruego que ofrezca al P. Bardenet mi respetuoso recuerdo.



El P. Chaminade anuncia abiertamente al sr. Clouzet su intención de nombrarlo Jefe general de trabajo y a tal efecto le da recomendaciones útiles.

1114. Burdeos, 27 de enero de 1839
Al señor Clouzet, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Acabo, mi querido hijo, de recibir del sr. Boillon, el mayor, mecánico, una carta cuyo original le remito; a continuación de ella estará la copia de la que le escribo en respuesta. Sopesese usted ante Dios; vea usted si lo cree convertido y si usted lo cree capaz de adaptarse a la Regla severa de un Noviciado; si no sería imprudente reunir a los dos hermanos, en razón de su tendencia a la crítica y a la murmuración: pudiera ser también que se ayudaran a sostenerse mutuamente.

He escrito hace pocos días, mi querido hijo, al sr. Genre a Courtefontaine, para que vaya con usted a Saint-Remy y allí retome su oficio de ebanista y se ponga totalmente a su disposición. Hizo sus votos perpetuos en Ebersmunster el pasado 21 de noviembre con gran edificación, según me comentaron. Desde que entró en la Compañía, siempre ha mostrado un gran apartamiento del mundo; además siempre ha sido dócil y obediente.

Haga usted siempre lo posible, mi querido hijo, por liberarse; haga usted que le representen en todas partes y siempre que sea posible, de modo que pueda usted ausentarse y sin que su ausencia sea perjudicial al Establecimiento. Mi objeto ulterior sería hacer de usted el Jefe general de trabajo²⁹. Todos los Jefes generales, como usted sabe, deben estar habitualmente junto a su General, del que son Asistentes; es el deseo de toda la Compañía. ¡Cuántas veces me lo han manifestado los principales miembros! Pero en eso, no hacen más que adivinar lo que pasa en mi alma. Es evidente que esto no puede suceder todavía: la Comunidad de obreros no está aún suficientemente formada ni organizada. Pero nada me parece deber impedir el que comencemos el ejercicio.

Será necesario que nos pongamos muy de acuerdo y eso según el plano trazado por nuestras Constituciones. Antes de que nos entrevistemos, podría usted ver nuestros principales Establecimientos en el Norte; conocer bien su situación financiera: lo que deben, lo que les deben, lo que gastan, lo que ganan o pueden ganar; velar por que cada Establecimiento mantenga sus registros de una manera uniforme, para que pudiera usted entender las cuentas que tendrán que rendirle. Todas estas informaciones nos serán muy útiles e incluso necesarias para juzgar la situación general de la Compañía, para tomar los medios de hacer la liquidación y para ver lo que está en situación de emprender.

Hay dos Establecimientos no lejos de Saint-Remy con los que usted podría empezar de primeras: el de Marast y el de Salins. Le autorizo a todo lo que usted necesite; le sostendré; le daré todos los índices que tenga, todos los medios que puedan estar a mi disposición. – El Establecimiento de Salins tiene dificultades que le son propias: el Párroco de San Anatolio en Salins, el P. Colin, después de muchos años de Párroco de Dôle, fundó este Establecimiento en un antiguo Convento de Ursulinas, que compró parte por parte: varias partes no están aún pagadas. Acabo de saber que el sr. Troffer había aceptado o se habría ofrecido para pagar los

²⁹ Para remplazar al sr. Mémain.

intereses de las sumas que se deben. A mi paso por Dôle, presioné fuertemente al P. Colin, delante del P. Bardenet, para que terminara dicha liquidación –y le indicamos los medios– y después donarla a la Compañía. No se ha hecho nada, por lo que he podido entender, sino que se pagan los intereses de las sumas que aún se deben. Si el P. Colin llegara a morir, nos encontraríamos en muy mala situación. Además el Establecimiento de Salins es uno de los más florecientes de la Compañía y el que podría procurarle más ganancias: pero su joven Jefe, el sr. Bobby, muy activo y muy inteligente, no tiene por otra parte experiencia en los asuntos temporales. Cuando le ponga en conocimiento del cargo de usted, todos los arreglos que usted decida con él serán durables, así lo espero. – En cuanto a Marast, usted sabe más de lo que yo pueda decirle: usted conoce al sr. Galliot³⁰ y por dónde hay que abordarle. En cuanto me diga usted una palabra, escribiré a todas partes para poner en conocimiento la autoridad de su cargo.

Comprenderá usted, mi querido hijo, que la tarea que usted emprende va a ser larga y que, por consiguiente, deberá seguirse sin otra interrupción que la de sus tiempos de presencia en Saint-Remy: a menudo usted podrá continuar el trabajo comenzado por correspondencia.

Recibo en estos momentos la noticia de que Ebersmunster está con el agua al cuello; que tiene más de 4000 francos de deudas corrientes; que los proveedores les hacen pagar lo que quieren.

Reciba usted, mi querido hijo, el testimonio de mi afectuosa e inalterable entrega.

1115. Burdeos, 6 de febrero de 1839
Al P. León Meyer, Courtefontaine

(Copia – AGMAR)

Asocie usted a su trabajo, mi querido hijo, la práctica constante de la vida interior.

Avance usted continuamente en la práctica de las virtudes: es una obligación muy rigurosa para el religioso, y todavía más para el sacerdote religioso.

Me dice usted que le haría falta una paciencia angélica. ¡Ay! Mi querido hijo, añadiría que le hace falta una paciencia divina. La paciencia cristiana es una participación en la paciencia de Jesucristo.

No deje usted mismo, mi querido hijo, de hacer progresos en la oración; la oración es como el pivote sobre el que gira toda la vida interior; y de hecho, toda nuestra vida es como una vida de oración: [*Es preciso orar siempre y nunca desfallecer*]³¹.



1116. Burdeos, 11 de febrero de 1839
Al P. Chevaux, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Mi querido hijo, su respuesta al sr. Guérin, Vicario general, es realmente lo que hacía falta: no hay más que hacer por el momento.

Si el P. Glussot le pide ser recibido como novicio, le autorizo a usted a hacer la ceremonia: su Noviciado contará desde su entrada en Saint-Remy.

³⁰ El sr. Galliot había vuelto a Marast como ecónomo.

³¹ . *Opportet semper orare et numquam deficere* [Lc 18,1].

Dirá usted, le ruego, al sr. Gaussens, que no he comprendido que me pedía formalmente que le trasladase al sur. No le podría poner convenientemente más que a la cabeza de un nuevo Establecimiento, y si la carta de usted hubiera llegado dos o tres días antes, le hubiera enviado con agrado a Castelsarrasin. Estoy a punto de formar un nuevo Establecimiento en esta ciudad, Subprefectura del Tarn y Garona³².

El sr. Gaussens se confunde mucho con respecto a mis sentimientos para con él, creyendo que no le quiero como a otros hijos: por el contrario, tiene un rango muy distinguido en mi corazón. Es verdad que he sentido que no entrara más en el espíritu del estado religioso, pero esta misma espina es un efecto del cariño que tengo por él y del deseo que tengo de su salvación y por lo mismo de su felicidad eterna. Podría sorprenderse de que hable aquí de su salvación; pero le explicará usted, querido hijo, cómo la salvación puede estar comprometida en el estado religioso si no se avanza siempre en el más perfecto amor de Dios por una entera abnegación de sí mismo: quizá al final llegará a comprenderle.

Reciba, mi querido hijo, la manifestación de mi afectuosa y sincera adhesión.



S. 1116 bis. Burdeos, hacia febrero de 1839
Al Alcalde de Orgelet

(Copia – AGMAR)

Usted me solicitaba tan solo un director satisfactorio y en mis planes un director satisfactorio no basta. Son necesarios buenos profesores, empleados, etc. Pero yo no le había comprendido, sr. Alcalde. El colegio parece solo una Escuela latina, donde todos los niños que quieren aprender latín pueden ir y en efecto van (sin duda el sr. Director toma las precauciones para suplir lo que les falte de instrucción, no quiero penetrar en ese misterio). Pero partiendo de esto, las Escuelas primarias pierden alumnos y sobre todo la Escuela superior, y esta última le resulta inútil. Tres maestros deben ser suficientes.

¡Cuánto tiempo hace, sr. Alcalde, que nos hace usted esperar el traslado de las Escuelas al local espacioso del colegio! Contábamos con ello tanto más cuanto que usted dejaba sin hacer las reparaciones más urgentes y sin ocupase de adjuntarles un patio y un huerto, cuya necesidad fue reconocida desde el principio de la institución.

Quiero creer, sr. Alcalde, que usted está sufriendo por el estado tan precario de esta institución y que querrá dejarla lista definitivamente y fijar al menos la remuneración y la vivienda.

1º La remuneración: no puede ser menor de 600 francos por cabeza, dejando toda la escolaridad al ayuntamiento; usted convendrá con el Jefe de las Escuelas los precios que quiere poner a los alumnos al final del año así como otros gastos escolares.

2º La vivienda: hacer reparar la casa y procurar un huerto conveniente o transportar a otro sitio el Establecimiento de las Escuelas. Las reparaciones del mobiliario de las escuelas y el de la vivienda están a cargo del ayuntamiento, a menos que el Jefe se encargue mediando un precio determinado cada año.

Querrá usted, sr. Alcalde, explicarse sobre sus planes ulteriores y fijar definitivamente la situación de nuestros maestros de primaria.

Dígnese...

³² El establecimiento de Castelsarrasin fue abierto, en efecto, ese mismo año y tuvo por primer director al sr. Troffer, remplazado al año siguiente por el sr. Juan Fabre, que se quedó hasta su muerte en 1875. La obra se ganó pronto la estima y la confianza de toda la población y adquirió un gran desarrollo: comprendía, además de una escuela municipal, una escuela libre y un internado. Fue suprimida en la persecución de 1903.

Continúa la correspondencia con el sr. Clouzet, muy instructiva, tanto sobre la organización de la comunidad de obreros como sobre las funciones del Jefe de trabajo.

1117. Burdeos, 12 de febrero de 1839
Al señor Clouzet, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Acababa de escribirle, querido hijo, y además bastante largo, cuando he recibido su carta del primero del corriente.

Por el mismo correo, he recibido las del P. Glussot y del P. Chevaux. El P. Glussot me ha parecido en disposiciones bastante buenas como para decirle que podría solicitar al P. Chevaux que le recibiera como novicio, y que yo iba a autorizarle al efecto; que su Noviciado se computaría desde su llegada a Saint-Remy. Estando así las cosas, el pequeño depósito que puso entre sus manos podrá servir para cubrir a su hermano de los adelantos que me ha hecho. Si al recibir esta carta usted no hubiera aún escrito a su hermano, como le rogué en mi última carta, escríbale usted cuanto antes. El crédito de 1500 a 2000 fr. deberá siempre tomarse a contar desde las últimas sumas que hubiera recibido, sea a cuenta, sea incluso en adelantos. Si usted tuviera cualquier reparo en escribir a su hermano, pienso que no, entonces, envíeme un título por Burdeos o por París, si es negociable seguidamente, el depósito del P. Glussot, y todo lo que pueda usted añadir, y entonces nos hará falta apresurar ya más la liquidación general; habría sin embargo inconvenientes en apresurarla demasiado.

Le doy toda mi aprobación, querido hijo, por no recibir al sr. J. B. Boillon: no se podría contar con él hasta que no hubiera una conversación del todo sobrenatural, lo que no aparece, ni siquiera en sus cartas.

Me agrada mucho la conferencia a los Jefes de talleres y comprendo también bajo esta denominación a los Jefes de agricultura: esta conferencia es en sí necesaria. Esta conferencia puede no ser más que una repetición de la conferencia común, para asegurarse de que han comprendido bien y que experimentan las verdades explicadas en la conferencia común; usted puede seguidamente sacar con ellos las consecuencias prácticas. Entonces los Jefes mantendrán a la Comunidad en un gran fervor; podrán formarse incluso santos, cuyo ejemplo tendrá un efecto completamente dichoso. Usted mismo, mi querido hijo, aplíquese a practicar lo que enseñe: el ejemplo del primer Jefe tiene una gran influencia en todos sus miembros.

Creo firmemente, como usted, que el P. Chevaux sería el más apropiado para remplazarle, sobre todo si los Jefes de taller y de agricultura van bien. Creo que será bueno ir previendo, en proporción a que la Comunidad aumente, otros dos Jefes de división, [el primero], sobre todo, para todo lo que hace referencia a los cultivos, de quien dependerían inmediatamente los Jefes de agricultura; el segundo, de quien dependiera todo el material de los talleres así como todos sus Jefes. Estos dos Jefes de división habrá que encontrarlos uno entre los agricultores y el otro entre los obreros: entonces un Jefe podría dirigir todo muy bien, sin mayor preocupación, y podría dar a la Comunidad y a todos sus Jefes mayores cuidados espirituales. Es muy posible que el P. Fridblatt se determine a entrar en la Comunidad de obreros: aún no hay nada decidido, pero el asunto está sobre la mesa³³.

En cuanto al título y funciones del Jefe general de trabajo, que le concierne a usted, tengo diversas observaciones que hacerle acerca de las reflexiones que me presenta. Es verdad que muchos de sus hermanos, y quizá la mayoría, tienen prevenciones contra usted; pero observe usted: 1º que esas prevenciones tenían por objeto su conducta religiosa y no las funciones que usted ha de cumplir; 2º usted es considerado generalmente como el más capacitado en la Compañía [para] los asuntos temporales: lo que en sí mismo, sea verdadero o

³³ Ver la carta 1107. Este proyecto no pudo realizarse.

exagerado, poco importa en el caso presente. Las prevenciones ya pasadas no van a seguirle o le seguirán poco; ¿qué pasará, por el contrario, si usted se penetra cada vez más de verdaderos sentimientos religiosos, que en el fondo, son los del mismo Jesucristo, que nos dice tan a menudo que no es de este mundo, sino que procede del cielo?

En cuanto a las razones que usted extrae, mi querido hijo, de las necesidades de su propia santificación, de lo indispensable de la vida retirada, etc., etc., le haré observar 1º que es preciso que usted aprenda a observar el retiro, la soledad y el recogimiento en medio de los asuntos de los que tendrá que ocuparse, sea en los viajes, sea en las temporadas de ausencia que tenga usted que hacer; 2º que en todas partes será necesario que usted parezca y sea de hecho un hombre consagrado a la pobreza, a la castidad y a la obediencia: que por todas partes donde usted vaya pueda decir la misma verdad que San Pablo: no ejerzo tal y tal función más que por Jesucristo. Mírese usted a sí mismo, como inferior a todos sus hermanos, no siendo, por decirlo así, más que un hombre de negocios: de ahí, la afabilidad, la bondad y todas las deferencias de una humilde caridad, etc., etc.

Todo ello le parecerá posible, querido hijo, si la fe le hace ver en ello una delegación que procede de Nuestro Señor Jesucristo. Tendrá indefectiblemente todas las gracias necesarias para esta delegación; en consecuencia, las gracias de solicitud, recogimiento interior, de celo, de abnegación de sí mismo, de completa entrega a la obra del Señor, etc., etc.

Si la imaginación ataca tanto al sr. Gaussens, no es más que porque pretende acomodar su amor propio con el amor que debe a Nuestro Señor, y eso no lo va a conseguir nunca; voy a dirigirle unas palabras, aunque con miramientos, a través del P. Chevaux.

Reciba usted, mi querido hijo, el testimonio de mi afectuosa e inquebrantable entrega.



1118. Burdeos, 19 de febrero de 1839
Al señor Clouzet, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

En este pliego, mi querido hijo, encontrará usted:

1º Su nombramiento para el puesto de tercer Asistente: queda entendido entre nosotros que su residencia habitual estará provisionalmente en Saint-Remy y no junto a mí, como lo prevén las Constituciones;

2º Una circular a todos los Jefes de Establecimiento de la Compañía de María. Está autorizado a enviar una copia compulsada y firmada por usted a todos los Establecimientos del Alto Saona, del Doubs, del Jura y de los Vosgos; escribo la misma carta al P. Rothéa y le autorizo a enviar copias a los Jefes de los Establecimientos de Alsacia; yo me encargo de los del Midi.

Es una necesidad feliz para usted, mi querido hijo, tener que vivir incluso en los viajes como un verdadero religioso. El Dios de bondad pide de usted esta prueba de fidelidad a su servicio. Dispondrá sus asuntos de modo que pueda pasar la quincena de Pascua en Saint-Remy: quizá haría bien en comenzar por los Establecimientos más alejados. Aunque sus visitas deberán ser muy activas, hace falta con todo permanecer en cada Establecimiento el tiempo conveniente para hacer allí todo lo que es de su materia y para transmitir verdaderos consuelos a los religiosos que allí trabajan. Si antes de la quincena de Pascua no ha podido usted hacer el seguimiento de todos, ya continuará después, pero se dirigirá a Burdeos, a menos que alguna necesidad le obligara a retroceder y volver a Saint-Remy, para volver a partir de allí.

Las bendiciones que Dios derrama sobre la Compañía de María son especialmente: la vuelta de ciertos miembros disidentes, la regularidad que se observa generalmente en los Establecimientos, los buenos miembros que entran en la Compañía, la fijación definitiva y la

aprobación auténtica de las Constituciones, la acogida favorable que el Sumo Pontífice ha hecho a la súplica que le hacemos de una institución canónica, etc., etc.³⁴.

Hubiera deseado poder enviarle tantos ejemplares de nuestras Constituciones autografiadas como Establecimientos va usted a recorrer; pero no es posible. Creo que puede usted prometer distribuir las a su regreso de Burdeos, a la vez que da usted noticia de lo que haya sido decidido y determinado.

Los envíos que haga de la circular, deben ser hechos en mi nombre; no tiene más que poner abajo: *compulsado sobre el original* y su firma.

Si no le parece a usted que el sr. Juan Bautista Boillon se ha convertido suficientemente y se ha decidido como verdadero religioso, no hay que admitirlo. Para asegurarse, podría invitarle a pasar algunos días en Saint-Remy antes de traer sus herramientas: encontrará suficientes en Saint-Remy para tenerle ocupado provisionalmente. Es de presumir que necesitará una confesión general.

Continuará con la dirección de la Comunidad según su plan, querido hijo mío: ya hablaremos de ello de modo suficientemente detallado cuando venga usted a Burdeos. Durante sus ausencias, el P. Chevaux deberá residir en la Comunidad; podrá incluso ocupar la habitación de usted; tratará de seguir su mismo plan. Hay que recomendarle que cuide su salud y que evite cuidadosamente todo lo que pueda serle contrario. Por lo demás no hay nada que cambiar por el momento ni en el palacio ni en la Comunidad. Comprendo bien que en ambos Establecimientos serían necesarios algunos buenos miembros más.

No se preocupe usted, mi querido hijo, por el gran número de negocios con los que usted está cargado: la asistencia de nuestra divina Patrona no nos faltará; guste usted trabajar para la gloria de su adorable Hijo y hacer conocer y amar a la Santísima Virgen, en todas partes cuando usted lo pueda.

Le escribí hace unos días, y avisé especialmente que me enviara lo más pronto posible el depósito que dejó en sus manos el P. Glussot, añadiendo todo lo que le fuera posible, o rogar a su hermano que me abriera un crédito de unos 2000 fr. Pienso que usted habrá recibido la carta y que las respuestas deben estar en camino: he creído con todo deber mencionárselo, en razón de una urgencia, que aquí es inútil de explicar.

Reciba, mi querido hijo, el testimonio de mi afectuosa y sincera entrega.



³⁴ El 7 de febrero el P. Chaminade había recibido las primeras noticias de la acogida dada por el Soberano Pontífice a dichas súplicas, por la siguiente carta del cardenal Lambruschini, con fecha de 26 de enero:

«Reverendo Padre, el paquete con su carta del 16 de septiembre del año pasado, así como las súplicas con las Constituciones preparadas para la Compañía de María y para el Instituto de las Hijas de María me ha tardado en llegar hasta mediados del mes corriente.

«En cuanto me llegó me apresuré a ponerle su súplica a los pies del Su Santidad, a quien le expresé los deseos de su eminencia el Cardenal Arzobispo de Auch, así como la de diversos Obispos de Francia para la aprobación de las Constituciones por la Santa Sede.

«Tengo la satisfacción de asegurarle, reverendo Padre, que el Santo Padre ha acogido muy bien su demanda, y que, según sus órdenes, los documentos allí adjuntos han sido entregados sin demora a la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, que deberá en primer lugar examinar las dichas Constituciones y a continuación hacer un informe a Su Santidad para obtener la aprobación.

«Me sentiría dichoso de poder contribuir de algún modo junto con usted a la mayor gloria de Dios, así como al honor de la Santísima Virgen, por la consolidación de estas dos pías congregaciones, de las que usted es el Fundador.

«Entre tanto, quiera usted aceptar las expresiones de estima y de consideración muy particulares con las que soy, etc.».

1119. Burdeos, 19 de febrero de 1839
Al señor Clouzet, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

NOMBRAMIENTO DE UN TERCER ASISTENTE

Nos, Superior general de la Compañía de María, y en calidad de tal:

Queriendo dar a la administración general de las finanzas de la Compañía de María un último grado de perfeccionamiento y de uniformidad;

Conociendo el celo y la entrega del sr. Clouzet, Domingo, por los intereses de dicha Compañía;

Le hemos nombrado y le nombramos, por la presente, Jefe general de trabajo, y, en calidad de ello, tercer Asistente del Superior general.

La presente ordenanza será enviada al sr. Clouzet a Saint-Remy, por el primer correo.

En fe de lo cual, hemos firmado y hacemos refrendar el presente nombramiento por el Secretario general por ínterin en la ausencia del sr. Bonnefoi.

En Burdeos, a 19 de febrero de 1839

G. JOSÉ CHAMINADE.

Por orden del Superior general

R. CORBIN.



1120. Burdeos, 19 de febrero de 1839
A todos los Directores de la Compañía

(Orig. – AGMAR)

CIRCULAR DIRIGIDA A TODOS LOS JEFES DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA
 POR EL SUPERIOR GENERAL.

La protección de María Santísima, querido hijo, que atrae cada día nuevas bendiciones sobre la Compañía que se gloria de llevar su Nombre y de la cual soy muy indigno Jefe y Fundador, me pone en la feliz necesidad de regularizar la administración financiera de los Establecimientos del Norte y del Midi. Convoco a este efecto todos los esfuerzos de su entrega a la obra emprendida: los Noviciados están cayéndose, por lo menos los de Courtefontaine y de Ebersmunster, por falta de medios, el Noviciado del Midi está por reactivar y es completamente necesario; la Casa central está agotada; la Compañía en fin, ha tenido grandes pérdidas por diversos incidentes: el último es el ocurrido en Marast³⁵.

He determinado, mi querido hijo, hacer liquidación de cuentas en todos los Establecimientos de la Compañía, proveer a los Noviciados de todo lo posible para formar a los miembros según el espíritu de nuestras Constituciones, y multiplicar nuestros Establecimientos: esta multiplicación proporcionará por sí misma nuevos recursos.

Para llevar adelante, mi querido hijo, esta determinación que he tomado delante del Señor, he puesto a la cabeza al sr. Clouzet, cuyo celo, entrega, inteligencia, actividad y piedad todos ustedes conocen. A este efecto le he nombrado Jefe general de trabajo.

Antes de venir a mi lado, recorrerá todos los Establecimientos para conocer su verdadera situación, las necesidades que pasan y los gastos que tienen que hacer y todos los recursos que presentan, todas las reservas y economías que puedan hacer.

³⁵ Ver la carta 1098.

Querrá usted, querido hijo, secundar la entrega del sr. Clouzet, poner sus registros en uniformidad con los demás Establecimientos, del modo que él le indicará. Recíbale con la cordialidad y atención que se deben a uno de los Jefes generales de la Compañía. Tenga usted con él la mayor franqueza, para facilitarle que pueda conocer los recursos de su Establecimiento, a fin de que pueda alcanzar la prosperidad que hay razón para esperar.

Aunque el objeto de la visita sea por decirlo así temporal, podrá usted aprovechar para comunicarle las penas interiores que sufre, cualquiera que sea su causa. El sr. Clouzet es digno de su confianza en todos los planos.

Autorizo al P. Rothéa y al sr. Clouzet a enviarle una copia de esta carta, compulsada y firmada por ellos.

Reciba, mi querido hijo, el testimonio de mi afectuosa e inquebrantable entrega.

P. D. El sr. Clouzet podrá informarle acerca del gran número de bendiciones que el cielo derrama sobre la Compañía y le hablará especialmente de nuestros asuntos de Roma, por cuyo éxito debe usted continuar las oraciones mandadas a este efecto el 19 de agosto pasado.

1121. Burdeos, 21 de febrero de 1839
A un postulante de Courtefontaine

(Orig. – AGMAR)

Cuando he recibido su carta del 16 del corriente, mi querido hijo, la he acogido por entero en el fondo de mi corazón: usted lo estaba sin duda ya desde antes, y de tal modo, que a pesar de su mala conducta y la de su sr. hermano, nunca pudo usted salir de él. Debe este favor a la Santísima Virgen: sin duda, ella ya le había adoptado a usted como hijo. ¡Oh querido hijo! ¡Qué obligación tendrá usted de consagrar toda su vida a hacerla honrar!

Me pide permiso para hacer su promesa de novicio: aún no se la puedo conceder. Es conveniente que haga un postulante muy estricto, hubiera podido decir severo, y que durante ese tiempo purifique su alma con grandes sentimientos de contrición, que pedirá usted sin cesar al Señor por intercesión de la Santísima Virgen. María ha comenzado la obra de su conversión: ella la querrá llevar a cabo como Madre de Misericordia. Cuando el P. Meyer juzgue a propósito darle a usted la absolución y admitirle a la santa Mesa, entonces le rogará usted que haga las formalidades ordinarias para la admisión de postulantes al Noviciado y que me escriba sobre usted, se lo computaré a continuación como tiempo mismo de Noviciado.

Me pide, querido hijo, que le imponga penitencias proporcionadas, no a sus faltas, sino a sus fuerzas, y también, sin duda, a sus disposiciones: su ruego muestra su arrepentimiento y la voluntad de una vuelta sincera; usted mismo me indicará las penitencias que usted cree que debo imponerle: veré lo que he de hacer y se lo determinaré.

Reciba usted, mi querido hijo, en signo de paz, mi afectuoso abrazo y mi bendición paterna.

1122. Burdeos, 21 de febrero de 1839
Al señor José Bernhard, Courtefontaine

(Orig. – AGMAR)

Suficientemente conocía yo, mi querido hijo, las disposiciones de su corazón para conmigo, pues en nada me sentí molesto al no ver su nombre junto al de sus Hermanos en la carta de Año Nuevo: pero ha hecho usted muy bien en añadirme ahora.

No se inquiete por sus numerosas distracciones durante sus oraciones, e incluso de algún extravío de la mente en sus ocupaciones: la primera regla a seguir es la de tener

paciencia; la segunda, es buscar la causa y trabajar para destruirla. Ya llegará usted a ello, así lo espero, por la práctica del recogimiento interior, aprendiendo a caminar en la presencia de Dios, y a crecer siempre en el amor.

Mucho desearía, mi querido hijo, que preparase usted a alguien para que le remplace en la panadería. Hace usted bien por otra parte en hacer todo lo que le piden: nunca llegará a quebrantar demasiado su propia voluntad. Un verdadero religioso debe estar en manos de sus Superiores como un niño bien nacido entre las manos de su padre y madre. No se extrañe usted además, de que su naturaleza se oponga a esta infancia evangélica; san Pedro la sentía todavía en el lavamiento de los pies antes de la santa Cena: imite usted su sumisión, en cuanto Nuestro Señor le aperció de que no había razón a oponerse a las órdenes que recibía.

Reciba, mi querido hijo, el testimonio de mi afectuosa entrega junto con mi bendición paterna.



La carta siguiente se refiere a la fundación de las escuelas de Castelsarrasin y precisa condiciones y formalidades.

1123. Burdeos, 2 de marzo de 1839
Al señor Grand, alcalde de Castelsarrasin

(Copia – AGMAR)

Señor Alcalde,

El sr. de Saget³⁶ me ha comunicado prontamente las cartas que usted escribió a propósito del establecimiento de Escuelas primarias cuya dirección desea confiar a tres Maestros de la Compañía de María; y ha tenido el acierto de manifestar todo el interés que pongo en satisfacer sus prudentes y beneficiosos planes en beneficio de la ciudad de Castelsarrasin, de la que usted es la primera autoridad. Está ya convenido que los Maestros recibirán 300 fr. por persona, con la escolaridad de los alumnos de pago. Usted no cree que haya dificultad para devolverles sus gastos de viaje; espero que tampoco la haya para algunos gastos accesorios del primer establecimiento del personal. En cuanto al mobiliario, tanto de las Escuelas como de la vivienda de los Maestros, así como su mantenimiento, quedan siempre a cargo del Ayuntamiento.

Estando todo así previsto y dispuesto, hubiera creído, sr. Alcalde, que no me quedaba más que dar a los Maestros la orden de reunirse para dirigirse a Castelsarrasin y ocupar sus puestos respectivos: así es como actuamos en todos los Establecimientos y así es como hemos hecho para Moissac. Al llegar, los Maestros se dirigen al Ayuntamiento; su Jefe presenta al sr. Alcalde su obediencia y su diploma; el sr. Alcalde se lo comunica al Comité superior; el Jefe escribe al sr. Rector de la Academia, si no hubiera estado ya avisado.

Usted hubiera pensado, sr. Alcalde, que el Jefe que le destino debiera presentarse por sí mismo ante usted provisto además de las referencias de los Municipios donde hubiera ejercido las funciones de Maestro. Así es, en efecto, la orden prescrita por la Universidad para los Maestros aislados que no están en ningún cuerpo; pero si esto se siguiera con a miembros que pertenecen a corporaciones, podrían seguirse graves inconvenientes; dichos miembros podrían sacudirse su dependencia de las Asociaciones o Congregaciones a las que pertenecieran; las obediencias y testimonios de los Superiores generales no serían consideradas como suficientes; sería completamente inútil que la Compañía de María estuviera aprobada y que se hiciera el trato con ella, etc.

³⁶ Antiguo presidente del Tribunal real, en relaciones estrechas con el P. Chaminade. Ver CHAMINADE, *Cartas II*, o. c., cartas 350 y 366.

Espero que estas observaciones no le disgusten, y que quiera usted bien creer en mi sincera entrega y en la respetuosa consideración con la que soy, sr. Alcalde, etc.



1124. Burdeos, 10 de marzo de 1839
Al P. Chevaux, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

No respondo, querido hijo, a la carta del sr. Clouzet del pasado 24 de febrero, porque según la misma, debe estar de gira. Si él me hubiera indicado el recorrido, le hubiera podido hacer algunas observaciones sobre algunos de los Establecimientos: usted debe conocer este recorrido, porque me dijo que usted le ayudará por correspondencia.

En el momento en que le escribo, el sr. Roussel (Felipe) debe haber llegado a Saint-Remy con una carta con explicaciones de su hermano el sacerdote; se ha hecho merecedor de que su hermano le expulsara de Saint-Hippolyte, sin tener tiempo para mi respuesta. Me informó de todo por correo. No le dejaré usted vivir en el palacio y no lo empleará usted para nada con los internos; lo situará usted con los obreros provisionalmente; trabajará con los agricultores y seguirá severamente su régimen. Si no se somete humildemente y con sencillez, le dirá usted que no puede permanecer en Saint-Remy y que no tiene usted órdenes de enviarle a ninguna otra casa de la Compañía. Que tenga cuidado del modo en que vaya a comportarse; que si no aprovecha del retiro que se le concede para convertirse y hacer penitencia, y que, si por su aspecto, sus formas, por sus palabras o por sus acciones, pudiera ser dañino a los demás, le indicará usted que tendrá que tomar su propio partido y retirarse, lo que usted ejecutará en efecto sin aguardar una nueva orden de mi parte, aunque usted espera no tener que llegar a ello, sino que él entrará en sí mismo, hará penitencia, etc. etc.; si quiere escribirme, puede usted darle permiso, pero que en espera de mi respuesta cumpla puntualmente todas estas órdenes, desde el mismo momento en que usted se las haya indicado de mi parte, y usted puede incluso comunicarle todo este párrafo de mi carta.

Pienso enviarle, antes o después de Pascua, a un joven, agricultor de primer oficio. Tiene, creo, 36 años; hace casi once años que está en Burdeos, al servicio de un licorista. Nada le sorprende en la vida religiosa; se ha comportado bien siempre, allí en Burdeos. La liquidación de sus haberes está hecha; suma 2400 o 2500 francos.

¡Ánimo, querido hijo! Guste usted el recordar este pasaje de los salmos: *[Al ir iban llorando llevando la semilla; al volver vuelven cantando, llevando sus gavillas]*³⁷.

Reciba usted mi abrazo de padre.

P. D. He recibido el envío de 500 francos que me hizo el sr. Clouzet.

P. D. Cerrará las cartas adjuntas, si le parece conveniente.

P. D. Ayer envié, querido hijo, una obediencia al sr. Silvain para que se dirija de inmediato a Saint-Remy y que se ponga bajo la dirección del P. Fontaine para el internado. Está en lugar del sr. David, al que usted enviará de inmediato a Marast. No le escribiré de otro modo por ahora. No hago sino llevar a cabo lo que el sr. Clouzet había sabiamente determinado con el sr. Lamotte.



³⁷ *Euntes ibant et flebant...; venientes autem venient, etc.* (Sal 125,6).

S. 1124 bis. Burdeos, 5 de marzo de 1839
Al señor David Monier, Burdeos

(Autógrafo – AGMAR)

Estoy edificado, mi querido hijo, por su generosidad para con Dios renunciando a estar informado de las noticias, por su baja en la suscripción de la Guyena, justo además cuando parecían más interesantes.

Esta acción me hace aguardar y esperar la siguiente, la de no dejar de acercarse a los sacramentos; nada le he exigido y nada de más le exijo, sino lo que me parece que la caridad le prescribe, si es que usted no creyera estarlo obligado por estricta justicia.

Si me cree usted en el error, no por eso tiene usted menos obligación de frecuentar los sacramentos. Si ni usted ni ninguna otra persona de peso puede disipar mi equívoco, tiene usted obligación de tomar otro confesor.

La obligación de acercarse a los sacramentos va a hacerse imperiosa; la pascua comienza del domingo en ocho días; comprenderá usted que tengo el deber de hacerle estas observaciones, me crea usted o no en el error.

No sabría usted expresar, mi querido hijo, cuánto sufro por este estado de cosas, de las que no me atrevo a hablarle por el bien de la paz. Este sufrimiento es de todos los días y de varias veces al día; me puede usted librar de él con facilidad a la vez que se procura los mayores bienes.

Reciba usted, mi querido hijo, mi saludo de padre.



1125. Burdeos, 10 de marzo de 1839
Al señor Claudio Mouchet, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Solo tengo tiempo, mi querido hijo, para decirle que he recibido su breve carta del 14 de febrero, que tenga siempre buen ánimo y que este ánimo esté sostenido por el puro amor de Dios. Viviremos eternamente en el seno de Dios, de su amor, es decir, del amor con el que Dios se ama a sí mismo: por eso los Santos vivirán una vida completamente divina. Es preciso que trabajemos aquí abajo participando de la vida de la que habremos de vivir en el cielo.

Cuide usted de su salud, pero con ese cuidado secundario que no impide que su corazón sea solo para Dios y de Dios.

Le recomiendo siempre, mi querido hijo, la mayor unión con Jesús y María: la protección de san José puede serle de gran medio para este fin.

Le envío mi abrazo de padre.



Encontramos aquí un resto de la correspondencia con el P. Lalanne. Este se debatía en Layrac en medio de dificultades siempre crecientes. Tenía en trámite una solicitud al Ministerio de Instrucción pública para obtener el derecho del pleno ejercicio. Se había puesto en relación con un sacerdote de la vecindad, que se ofrecía a prestarle 15000 francos. El P. Chaminade le da su opinión en medio de tan diversas operaciones.

1126. Burdeos, 15 de marzo de 1839
Al P. Lalanne, Layrac

(Orig. – AGMAR)

Recibo, mi querido hijo, su carta de ayer y suspendo mi correspondencia para escribirle y responderle.

Recibí hace pocos días una carta del sr. Clouzet, en que, aparte de informarme de la carta que usted le escribió y que usted recordará, añade: «El P. Lalanne, mi Buen Padre, se perderá junto con su Establecimiento, si alguien no acude en su socorro tanto con personal como con dinero... Me parece a mí que habría que socorrerle, Dios y la Virgen Santísima nos ayudarían...». – No respondí a esta carta, porque no sé a dónde enviarle la respuesta; en cuanto mis últimas órdenes le llegaron, salió a recorrer los Establecimientos del Norte del modo y con las intenciones que ya le expliqué a usted. Supe, por la correspondencia, de su paso por Salins. Con todo lo que tiene que hacer, no es posible que esté aquí por lo menos hasta unas cuantas semanas después de Pascua.

Las pocas palabras que él me ha escrito refiriéndose a la carta de usted, encontraron un gran eco en mi alma; estoy bien dispuesto a entrar en todos los cálculos posibles; se lo enviaré incluso³⁸. El sr. Clouzet puede que se quede por más tiempo en el Norte: se acaba de adquirir la antigua Comunidad de los Carmelitas en Saint-Claude: le piden 1º terminar las reparaciones a realizar; 2º recibir la cesión de estos edificios tan amplios –la iglesia está aún sin adquirir– con tal que se realice la compra. Hay que hacer una operación semejante en Salins con una antigua Comunidad de las Ursulinas. Me he visto obligado a destituir al sr. Troffer, Jefe de un Establecimiento que está cada día más floreciente: esta destitución ha producido un buen efecto... Si a la vuelta de la gira del sr. Clouzet, no está todo listo en Saint-Claude y en Salins para pasar a los hechos, le diré que solo vuelva después de venir al Midi. No me es posible llevar más allá los arreglos que hemos de tomar.

Vuelvo a su carta de ayer.

La dimisión del sr. de Salvandy³⁹, mi querido hijo, no debiera haber interrumpido el envío de sus documentos. El sr. de Salvandy y los otros ministros conservan toda su autoridad hasta la formación y constitución de un nuevo gabinete.

Tiene usted dos modos de ofrecer una hipoteca al sacerdote que le ofrece 15000 francos: el primero, sobre las casas que usted adquirió y que sirven para alojar a la sección de los pequeños; el segundo, sobre la misma casa adquirida del sr. Dardy: este le cedería con seguridad el privilegio de prelación que tendría como vendedor por dicha suma de 15000 francos.

Nuestra confianza en la Providencia debe ser firme e inquebrantable en todos los casos, incluso en el caso en que hubiéramos contrariado sus designios: pero esta confianza debe ser con todo sumisa. Si se presenta una tabla de salvación, hay que cogerla sin dudar, a no ser que sea solo una tabla de salvación temporal que exponga a un naufragio nuestra salvación eterna.

Nunca he probado, mi querido hijo, a apostar en la lotería. Las loterías son un verdadero juego de azar y generalmente algo peor: no puedo creer que Dios quiera asistirnos por tales medios. Las suertes han estado a veces permitidas, incluso mandadas⁴⁰, pero no es el caso de las loterías.

Al recibir los votos del sr. M. M. en el tribunal de la penitencia, ¿tenía usted intención de recibir verdaderos compromisos y de agregarle definitivamente a la Compañía? Y él, al pronunciarlos, ¿tenía la intención, no digo solo de tomar en general compromisos, sino de

³⁸ Al sr. Clouzet.

³⁹ Ministro de Instrucción Pública.

⁴⁰ Por ejemplo para la elección de san Matías.

agregarse efectivamente y definitivamente a la Compañía? En caso afirmativo, ¿recibía usted sus votos como delegado por el Superior general de la Compañía? Si ha hecho los votos de religión como queriendo entrar en la Compañía, pero la Compañía no los ha efectivamente adoptado, los votos le comprometen ante Dios, pero sigue siendo extraño a la Compañía y con facilidad obtendría una conmutación para entrar en otra orden. Por esta emisión de votos no puede forzar a la Compañía a admitirle. Esta cuestión ha sido [ya] discutida y jamás se ha aprovechado de ella más que ahora, por el hecho del que me habla. Creo con todo que este acto fue registrado en Saint-Remy en el momento oportuno: pero, en todos los casos posibles, quedaría el voto de castidad perpetua, expresamente reservado al Sumo Pontífice. Me detengo, ya es hora del correo.

Reciba, querido hijo, mi abrazo de padre.



S. 1126 bis. Burdeos, después del 10 de marzo de 1839
Al señor Alcalde de Orgelet

(Copia – AGMAR)

Veo con pena, por el comienzo de su carta del 10 del corriente, que ha tenido usted que sufrir por algunos de sus Maestros de primaria; esperaré a los detalles y ya de entrada comparto su sentimiento. Créame usted que los motivos que lo han provocado son contrarios a mis intenciones. El sr. Olive en su correspondencia conmigo me hablaba siempre de la bondad de usted y a veces de la de los Srs. consejeros municipales y también de la auténtica preocupación del Ayuntamiento por sus Escuelas de primaria y por los Maestros que las dirigen. Tan solo en dos ocasiones he encontrado tristeza en sus expresiones; una en que él me hablaba de las reparaciones en la casa, de bastante gran necesidad, y otra cuando vio frustrada su esperanza de que se trasladasen las Escuelas al Colegio. Comprendí entonces que había llegado el momento de cambiarle. Poco tiempo después tuve el honor de escribirle a usted para fijar todo definitivamente y para evitar cualquier inquietud mutua.

Quiero creer, sr. Alcalde, que por un confluencia de contrariedades no ha podido usted ejecutar, según era su intención, el traslado de las Escuelas primarias a una parte del Colegio. Bastante muestra usted su interés por la existencia de las Escuelas primarias con el alquiler que acaba de hacer de un huerto próximo, y que era tan necesario para el Establecimiento.

Mantiene usted su deseo, sr. Alcalde, de tener una Escuela superior, y piensa que le harán falta tres miembros más para la Escuela primaria.

Dispone usted de cuatro hombres de la categoría que pide. El Jefe de la Escuela superior, si bien tiene un cierto número de alumnos de muy diferentes capacidades, tiene necesidad ordinariamente de ayuda, y la encontrará entre sus tres Hermanos, como lo ha hecho hasta ahora; este cuarto podrá ser remunerado como sus Hermanos con 600 francos. La escolaridad de las tres clases elementales podrá ser cobrada por el recaudador del Ayuntamiento; solo el de la Escuela superior será cobrado por el establecimiento. El Municipio queda siempre a cargo de los gastos accesorios al mantenimiento del Establecimiento, tales como por ejemplo, los premios dados a los alumnos, tanto en Pascua como al final del año (la propia corporación determina su valor y cantidad); el mantenimiento del Establecimiento de todo su mobiliario, etc. Los Maestros siguen encargados de todos los gastos personales.

Por mi última carta, sr. Alcalde, le he marcado la remuneración de los tres en 1800 francos. Me hace usted observar que en muchos otros Establecimientos no reciben esta remuneración. Orgelet es el único establecimiento propiamente dicho *municipal*, en el Jura. La experiencia nos dice que esta remuneración es muy mínima y a menudo no responde a los gastos que estas personas cuestan a la Compañía, y que ella se ve obligada a cubrir.

Soy...



1127. Burdeos, 19 de marzo de 1839
Al P. Léon Meyer, Courtefontaine

(Copia – AGMAR)

Sería conveniente que los aspirantes al diploma aprueben primero un examen en el Establecimiento, antes de presentarse al examen público.

Me da mucha pena, mi querido hijo, que crea usted no tener tiempo para hacer meditación o buenas meditaciones. Hay que presumir que si usted se dedica seriamente a la meditación, no se quejará de no tener tiempo para hacerla. Usted me ha indicado que ruegue a san José que le conceda la gracia de una vida interior: en verdad, la vida interior no es más que una meditación continua y no comprendo cómo se puede llegar a ello sin buenas meditaciones regulares.



S. 1127 bis. Burdeos, 26 de marzo de 1839
Al señor David Monier, Burdeos

(Aut. – AGMAR)

La frecuentación de los sacramentos, mi querido hijo, sobre todo en tiempo pascual, es de tal necesidad que he creído mi deber recordársela otra vez. En verdad no es que usted se resista directamente, sino que rechaza cumplir una condición que en mi alma y conciencia creo indispensable. En nuestra última conversación sobre este asunto, me dio usted razones de dispensa que no he podido comprender; si usted pusiera por escrito dichas razones, ¿quizá podría yo entonces reconocer en ellas la solidez suficiente para continuar? Se lo exhorto por el vivo deseo que tengo de verle cumplir con toda justicia y caminar por un camino seguro de salvación.

Reciba, mi querido hijo, mis saludos de padre.



S. 1127 ter. Burdeos, 27 de marzo de 1839
Al señor Gaussens, Saint-Remy

(Borrador – AGMAR)

Me acuerdo muy bien, mi querido hijo, que autoricé al sr. Mémain, o a usted en su lugar, a declarar una suma de 6000 francos procedente de una suscripción hecha por los fieles de Agen, y que debía ser empleada para terminar de construir el edificio de las Escuelas, a declarar, dije, que dicha suma sería reembolsada si la Compañía de María dejaba de mantener la Escuela gratuita en Agen, apropiándose del edificio como comprado a nombre del sr. Mémain. La suscripción no llegó más que a 3300 francos, suma insuficiente para terminar las obras consideradas necesarias. Según mi autorización, usted creyó poder tomar la misma obligación por la suma de 3300 francos, y no se lo censuré entonces, como no se lo censuro tampoco hoy. La lealtad, la franqueza y el desinterés forman nuestro carácter. Después de los mil garabatos que se sucedieron para hacer terminar el edificio de la Escuela, el sr. Mémain me escribió que le diera 16000 francos o que le entregara el edificio adquirido a su nombre. No

tenía en absoluto 16000 francos para enviarle y le dejé todo lo que había hecho en su nombre; no dejé de informar al sr. Barret, como representante legal del clero, de lo que estaba pasando y de continuar manteniendo las Escuelas en el mismo local en que se encontraban, con tal que los Maestros no vivieran con el sr. Mémain y que tuvieran un Jefe diferente de él. Poco tiempo después de la respuesta negativa del sr. Barret, supe que la asociación de los sacerdotes presidida por el sr. Barret no era ni conocida ni reconocida por el sr. Obispo. Escribí entonces directamente a Monseñor; le hice a Su Grandeza la misma oferta. Este entregó los documentos del asunto a su Consejo; la asociación del clero pronto lo supo; la respuesta fue negativa. Esto es, mi querido hijo, lo que recuerdo; por lo demás podría, si es necesario, encontrar las copias de toda esta correspondencia y hacer un informe completo.

Me pregunta, querido hijo mío, lo que tiene usted que responder al sr. Barret, que le indica que la suma de 3300 francos está destinada a Hermanos de otra congregación que acaban de llegar a Agen. Le responderá usted con toda sencillez que la suma entera está sobre el edificio, para cuyas reparaciones fue destinada; que no encontrará oposición alguna a que le sea devuelta por quien sea de derecho; que la declaración de usted puede servirle de título.

Me parece suficiente que le envíe usted sencillamente esta carta al sr. Barret, o su copia.



Diversos consejos al P. Chevaux para la dirección de las almas.

1128. Burdeos, 30 de marzo de 1839

Al P. Chevaux, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Le envió, querido hijo, mi respuesta a la carta que la Comunidad me escribió y que usted me envió el 13 del corriente. Le agradezco los testimonios de adhesión que me transmite con esta ocasión. Trabajemos de corazón en la obra del Señor durante el resto de nuestra vida: nos hace un favor llamándonos a trabajar, pues, de hecho, no tiene necesidad alguna de nosotros.

Verá usted, tanto con el Consejo como con la Comunidad misma de obreros, si no es verdaderamente conveniente dar un nombre distinto de religión, por ejemplo el de san José. Si es generalmente adoptado, tanto por gusto como por devoción, haré con el sr. Clouzet, cuando venga al Midi, todo lo que sea necesario para hacer la dedicación.

El P. Glussot me ha escrito para felicitar me, pero únicamente [para eso]: le respondo, pero sin hablarle de ninguna otra cosa. Ya que considera la vuelta de sus inquietudes interiores y tentaciones como un obstáculo para emitir su promesa de Noviciado, es de presumir que no podrá nunca hacer la profesión, y que, consecuentemente es más conveniente que no haga la promesa de Noviciado. Al concederle computar su Noviciado desde su entrada en Saint-Remy, había creído que estaba decidido y que solo entraba porque estaba decidido. Si cree realmente que Dios le llama al estado religioso en la Compañía de María, nada debe descuidar para responder a esta vocación; debe soportar toda clase de pruebas, resistir a toda tentación, pasar por encima de toda clase de problemas y abatimientos. Usted debe señalarle que por este hecho parece entrar en tentación y que por ello mismo dudará de su vocación: entra en la región de las tinieblas; después, si en algún momento adquiere una cierta serenidad de alma, y solicita o bien entrar en la Compañía o ser parte de ella, ¿cómo podremos juzgar que su vocación es realmente divina, si de un día para otro, pueden alzarse nuevas tentaciones, incluso más fuertes, y entonces volverán las dudas, las inquietudes y los problemas, y serán para nosotros las penas, quizá incluso las censuras por haberle recibido en medio de esta fluctuación de ideas y de sentimientos? Debería usted, mi querido hijo, tener una conversación

sería con él, para ver si ha observado todas estas cosas. Si ya lo hubiera hecho pero actúa así solo por prudencia, para ganar tiempo hasta que haya encontrado lo que podía desear, deberá usted tranquilizarle: se le concederá todo el tiempo que quiera. Si usted mismo cree, querido hijo, que las observaciones que acabo de hacerlo son justas y convenientes, podría usted llamarle, leerle este párrafo de mi carta que le concierne, y darle todas las explicaciones que pudiera desear. Antes de ir más lejos, me dará usted el resultado exacto de todo lo que pase.

Respondo al sr. Gaussens. Me pide permiso para ir a algún Convento durante las vacaciones de Pascua, para hacer allí unos retiros y un examen de conciencia desde su entrada en religión hasta el presente; desea confesarse con un sacerdote de fuera de la Compañía: todos sus Superiores y confesores parecen estar contra él. Mi carta llegará demasiado tarde para que tenga tiempo de ir a hacer unos retiros durante las breves vacaciones de Pascua, pero le doy permiso para que tome otro confesor en los alrededores de Saint-Remy. Con el permiso ya dado, quiero advertirle del riesgo de este cambio: si es verdad que desde hace muchos años ha tenido fantasías peligrosas para su salvación, está expuesto a que le confirmen en sus fantasías; le doy por mi parte el medio que hay que emplear para liberarse, si es que todos los Superiores no se han confundido siempre: lo que no es presumible.

Con ocasión de lo que usted me dice, querido hijo, del sr. Ravoir, le diré, en general, que haga usted comprender a todos de los grandes peligros que hay de entrar en tentación: [*No caigáis en la tentación... No nos dejes caer en la tentación...*]⁴¹. No basta con decirlo y decirlo bien en las conferencias generales; hay que asegurarse en las entrevistas personales que han comprendido bien lo que es ponerse en tentación y el peligro de entrar en ella. Eva cayó y ocasionó la ruina del género humano por dejarse tentar. El demonio tiene dos maneras distintas de tentarnos: la primera es más o menos la del sr. Ravoir; la otra, la del sr. Bousquet. La del sr. Bousquet es más fina y más delicada⁴²; pero al final es una tentación. ¿Por qué debería considerarla él como una tentación? Porque el demonio le lleva a ir contra los votos y los juramentos tantas veces renovados.

Si estos jóvenes religiosos abrieran su alma a menudo, con rectitud y sencillez, se darían rápidamente cuenta de las astucias del demonio. Todo lo que aparta de una obligación, cualquiera que sea el pretexto, no puede ser más que tentación: creo que debería uno acusarse en confesión de los acosos que ha permitido al tentador; son pecados más o menos grandes, según se haya entrado más o menos. Adán no entró en la tentación de la misma manera que Eva...

Escribo unas palabras al sr. Bousquet: le invito sencillamente a que me exponga todo lo que le pasa. Hay que tener muchas consideraciones con los que han entrado en tentación, incluso aunque no hayan sucumbido: sin una gracia especial, no están en situación de comprender los consejos que se les pueda dar; el demonio empieza por cegarles.

Continúe, hijo mío, vaya a Dios con sencillez y confianza. No arriesga usted nada al pedir perdón a Dios por la parte que usted hubiera tenido en los pecados de los otros tanto por ignorancia como por negligencia: pero no se angustie usted.

Ha acertado usted, querido hijo, al no cambiar al sr. David por el sr. Sylvain más que en el día indicado por el P. Lamotte.

El joven que le anuncié podrá marchar, creo, para empezar, después de Pascua: ha encontrado un sustituto, al que está enseñando. De camino a Saint-Remy pasará por su lugar para sacar su partida de bautismo y entregarle su poder al Párroco, para recoger el precio de los fondos o tierras que ha vendido, etc. Aunque este joven no sabe ni leer ni escribir, es con todo previsor y muy ordenado.

En estos momentos recibo una carta del sr. Roussel, Felipe. Pretende que justamente en Saint-Remy es donde aprendió a conocer el mal. El cuadro que pinta de Saint-Remy en la época en que estaba allí es horrible; evidentemente es exagerado, si es que no completamente

⁴¹ *Ne intretis in tentationem... Et ne nos inducas in tentationem* [Mt 6,13; 26,41].

⁴² Ver la carta 969.

falso. No tardaré en responderle y le informaré de todo. Había escrito al P. Meyer que no lo retuviera en Courtefontaine sino que se lo enviara de vuelta a usted, etc., para que usted hiciera que se ejecutasen las órdenes que yo había dado. Sin duda le ha convencido de que no era culpable. El P. Meyer le ha ofrecido dinero para volver a Saint-Hippolyte.

Dé usted un abrazo de mi parte al sr. Clouzet: le agradezco mucho su felicitación de mi santo que me envió usted de su parte. Me parece que ha hecho sus visitas muy rápidamente. Sin duda que el conocimiento que ya tiene de los Establecimientos y su buena y aguda vista le habrán mostrado todo lo que necesitaba saber. Sería bueno que uniera, si fuera posible, su visita a Saint-Claude con la que debe hacerle al P. Bardenet, en los primeros días de abril, para juzgar junto con él sobre las reparaciones que hay que hacer en la nueva Casa que se ha comprado, que es una antigua Comunidad de Carmelitas: ya le he escrito a tal efecto al sr. de Montgaillard. Que el sr. Clouzet no determine nada y no asuma ningún compromiso sin haberme dado a conocer bien la situación de todo.

Reciba, querido hijo, mi abrazo de padre.



En las cartas siguientes vemos cómo se prepara la fundación de las escuelas de Estrasburgo, fundación que no pudo llevarse a cabo más que algunos años después, en otoño de 1844⁴³.

1129. Burdeos, 4 de abril de 1839

Al señor Enderlin, Ebersmunster

(Copia – AGMAR)

He recibido, mi querido hijo, con agradecimiento, la expresión particular de la felicitación por mi santo, que me envía usted por su carta del 11 de marzo último. Cuento sinceramente con su entrega, como usted puede contar con la mía.

Dígame usted francamente si las ocupaciones del sr. Jorge son todas tan útiles y necesarias que no puede prepararse mejor para dar su clase: por naturaleza es poco expeditivo y además de bastante buen carácter; no creo que tome a mal que le empuje usted amistosamente.

Trate usted de adivinar lo que hace que el sr. Justino sea un profesor muy mediocre: si no acierta, no es por un defecto intrínseco de aptitud. Me parece de bastante buena voluntad para recibir con caridad las advertencias que usted le dé: no dejaré de recomendárselo; tiene necesidad de que le mantengan en jaque.

Es muy justo y muy conveniente que se tenga un plan de instrucción bien diseñado, tanto para el Internado como para el Noviciado; ocúpese usted personalmente de ello: le diré más tarde con quién puede usted conectarse. El Método de enseñanza no debe ser más que la ejecución bien ordenada del plan.

Los Párrocos de Estrasburgo se han reunido para solicitarnos, por medio del P. Laurent, Vicario general, anteriormente Párroco de Belfort: me imagino que el sr. Doyen, hoy Párroco de la catedral, podrá apoyar mucho esta petición. Es de gran urgencia montar un Noviciado numeroso en Ebersmunster, pero montarlo bien.

Reciba usted mi afectuoso abrazo.



⁴³ Las escuelas de Estrasburgo, a las que se añadió un pequeño internado, tuvieron un gran éxito hasta el día en que fueron cerradas por orden de las autoridades prusianas. A la Comunidad de Estrasburgo pertenecían cuatro religiosos, encargados del servicio de la sacristía de la Catedral.

1130. Burdeos, 6 de abril de 1839
Al P. Laurent, Vicario general de Estrasburgo

(Copia – AGMAR)

Sr. Vicario general,

Su carta del 24 de marzo último me llenó de sereno gozo. Ignoraba su promoción al Vicariato general de Estrasburgo; permítame usted primero felicitarle: es un gran honor para esa importante y extensa diócesis.

Trataré, sr. Vicario general, de responder a sus buenos deseos y a las de los Párrocos de Estrasburgo, dándoles religiosos buenos y capaces. Siento la importancia de tal empresa: no estoy preocupado más que por la fecha en que pueda proporcionarles los cinco primeros religiosos que me piden. Necesitaría saber si todos deben conocer las dos lenguas, el francés y el alemán. Las vacaciones de septiembre están ya muy cerca: ¿no me podrían dar más tiempo? No voy a abusar. Espero que nuestras Escuelas se montarán de tal modo que hasta los protestantes quieran enviar a sus hijos: es lo que ya sucede en varios de nuestros Establecimientos que no están abiertos más que a los católicos. No buscamos más que hacer el bien, pero es difícil de hacerlo en los tiempos que corren.

Si tiene usted la ocasión, sr. Vicario general, de ver al sr. Doyen, Párroco de la catedral, me permitiré que en esta encuentre la manifestación de mi respetuoso recuerdo: este excelente Párroco se ganaba siempre la estima y el afecto de nuestros hermanos maestros de Ammerschwir.

Como me imagino que los cinco primeros Hermanos estarán bastante ocupados y no podrán proveerse por sí mismos la preparación de sus comidas, el mantenimiento de la limpieza y del orden en el Establecimiento, concedería un sexto, si me es posible, que estará allí gratuitamente, al menos en los primeros tiempos: la remuneración de 600 francos por cabeza, es decir, no será más que para cinco, aunque sean seis.

Me imagino que su intención no es más que formar una sola Casa para los Maestros, que irán a enseñar a diferentes parroquias, y que el cálculo es bueno. Cuanto más numerosas son las Comunidades, son más fervientes: además los gastos son mucho menos considerables. Solo que los profesores tienen más trabajo, y hace falta mayor número de diplomados. Le agradeceré que me determine la totalidad del plan de los Párrocos.

Agradezco mucho que Su Grandeza participe en el proyecto del nuevo Establecimiento, me siento muy honrado por ello: le agradeceré que le transmita mi más hondo respeto. Le ruego a usted mismo que reciba el testimonio de la entrega generosa de la que soy, sr. Vicario general, etc.



1131. Burdeos, 16 de abril de 1839
Al P. Chevaux, Saint-Remy

(Orig. – AGMAR)

Respetable hijo,

El portador de este billete es el joven del que le ya le hablé⁴⁴ [y que debe] entrar en la Comunidad en la que están los agricultores: además estará obligado a cualquier otro empleo

⁴⁴ Ver las cartas 1124 y 1129. El sr. Juan Chenozel (1807-1847) no defraudó la esperanza que sobre él puso el P. Chaminade. «Es poco abierto, señalaba el P. Chevaux; no sabe ni leer ni escribir y conoce solo imperfectamente la religión, pero es piadoso, dócil y mortificado». Cuando murió en Salins en 1847, se

que sus Jefes le dieran. Se llama Juan Chenozel; es originario de Nonards, cantón de Beaulieu, Corrèze.

Reciba, mi respetable hijo, mis saludos de padre.



S. 1131 bis. Burdeos, 22 de abril de 1839
Al señor Enderlin, Ebersmunster

(Orig. – AGMAR)

Le envío, mi querido hijo, una obediencia para el sr. Andrés Stoffel. Le autorizo que dé usted una al novicio diplomado que el sr. Jorge me ha designado. Puede darle solo verbalmente la obediencia, si puede llevarle personalmente a Colmar, y entregar en propia mano su obediencia al sr. Andrés. Le aviso por este primer correo al sr. Coustou de este cambio.

Reciba usted, mi querido hijo, un nuevo testimonio de mi afectuosa e inquebrantable entrega.



En la carta siguiente, relativa a la fundación de Castelsarrasin, se observa la solicitud siempre vigilante del P. Chaminade para los niños pobres.

1132. Burdeos, 16 de abril de 1839
Al señor Grand, alcalde de Castelsarrasin

(Copia – AGMAR)

Señor Alcalde,

Según la carta que con que usted me honró el 25 del corriente, voy a escribir al Jefe de los Maestros que le destino, que se provean de todos los documentos que necesiten los enseñantes para obtener la dirección de una Escuela municipal; pero le ruego tenga en cuenta que el pequeño contrato que se haga, así como la fijación de la remuneración, no se harán a su nombre individual, sino a nombre de un cualificado de miembro de la Compañía de María. La Compañía de María deberá proveerle tres Maestros para las Escuelas elementales: a ella le corresponde remplazar, si ello tuviera lugar, o bien a su Jefe o bien a alguno de sus adjuntos; si por circunstancias el Jefe abandonara la Compañía, su autorización de Maestro le sería nula y de efecto nulo.

En cuanto a la remuneración a dar a cada uno de los Hermanos, sr. Alcalde, comete usted un error. Usted dice: «El Municipio asegurará a los tres Hermanos, sea en remuneración fija, sea por medio de lo que la Escuela produzca, la suma de 1200 francos». El sr. de Saget le escribió que la remuneración de cada hermano era de 600 francos. Le respondió usted que el Municipio daba una remuneración fija de 300 francos, pero que la escolaridad alcanzaría al resto de la sobrepaga solicitada, que además usted garantizaba. Usted nos daba una estimación de la escolaridad: le decía que en el actual estado de la Escuela había 150 alumnos que pagan 1 franco al mes. Tuve el honor de responderle que nos encontrábamos de acuerdo.

pudo escribir de él: «El sr. Juan Chenozel era un hermano animado de buen espíritu, modelo de exactitud, y de gran actividad... No sabía más que recitar el rosario y hacer la cocina».

Le rogaré, sr. Alcalde, que deje usted venir gratuitamente a las Escuelas elementales a todos los niños cuyos padres no pudieran fácilmente pagar la retribución, e incluso [haciendo de manera] que no estén obligados a exámenes que les resultarían demasiado humillantes.

Comprendo bien que habría algunos inconvenientes para los niños de [buenas] familias que frecuentaran las Escuelas; pero pronto estos inconvenientes no tendrán ya lugar a causa de la creación de la Escuela superior de la que usted me habla. Desde el principio traté con el sr. de Saget de la creación de esta Escuela, bajo el nombre de Escuela especial; pero una Escuela superior bien entendida producirá el mismo efecto y tendrá la ventaja de llevar un nombre conforme a la ley: podremos entendernos en relación a este segundo asunto. El sr. de Saget ha debido mostrar el verdadero interés que pondré en elevar su ciudad en instrucción y educación de la juventud acomodada o no, y sin confusión. Hay modo de conceder facilidades a ciertas familias distinguidas.

Soy, con respetuosa entrega, sr. Alcalde, etc.



ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LAS CARTAS DEL P. CHAMINADE (TOMO IV)

XIX EL P.CHAMINADE DE VUELTA A BURDEOS. PROBLEMAS CON EL SR. MONIER A PROPÓSITO DE LOS PAPELES DE LA COMPAÑÍA. CONTINUACIÓN DEL TEMA DE LAYRAC. DIFICULTADES DE LA FUNDACIÓN DE SAINT-CLAUDE Y MARAST. (Septiembre de 1836-Abril de 1837)		
1836		
868	23 septiembre. <i>Sr. Monier</i> . El P. Chaminade, le pide la devolución de los papeles de la Compañía, que había guardado	
869	29 septiembre. <i>P. Bardenet</i> . Fundación de Marast.	
870	29 septiembre. <i>Sr. Galliot</i> . Mismo asunto. Religiosos disponibles.	
871	2 octubre. <i>Secretario del obispado de Cahors</i> . Certificado de buena conducta a favor de un postulante que ha dejado la Compañía para ser sacerdote.	
872	2 octubre. <i>Sr. Richard</i> . Mismo asunto.	
873	3 octubre. <i>Sr. Monier</i> . Nueva petición de devolución de los papeles.	
874	3 octubre. <i>Sr. Mémain</i> . Recordatorio del deber.	
875	5 octubre. <i>P. Lalanne</i> . Nuevas discusiones sobre el pasado, presente y futuro de Layrac.	
876	6 octubre. <i>Sr. Clerc</i> . Organización de Saint-Hippolyte y Ebersmunster. Consejos inquietos del Fundador. Kaysersberg. Movimientos de personal.	
877	6 octubre. <i>P. Carlos Rothéa</i> . Mismo asunto.	
878	7 octubre. <i>Sr. Lavergne</i> . Cuestión de matrimonio.	
879	7 octubre. <i>Srs. Périsset</i> . Reimpresión de las obras del P. Saint-Jure. Julio Chaminade.	
880	11 octubre. <i>Sr. Clouzet</i> . <i>Sr. Gaussens</i> . Comunidad obrera. Inundación en Auch. Desplazamientos y envíos.	
880 bis	11 octubre. <i>P. Chevaux</i> . Recomendaciones sobre Saint-Remy.	
881	25 octubre. <i>Sr. Gouverd</i> . Consejos para la dirección de Saint-Claude.	
881 bis	25 octubre. <i>Sr. Galliot</i> . Relaciones con el P. Bardenet. Apertura de Marast.	
882	25 octubre. <i>Sr. Fridbaltt</i> . Su destino y su papel como Jefe de celo de Marast. Ayuda a su familia.	
883.	25 octubre. <i>P. Meyer</i> . Noviciado. Marast y Courtefontaine. Proyecto de fundación en Seurre.	
884	26 octubre. <i>Sr. Chevallier</i> . Comienzo de la Tercera Orden en Auch.	
885	26 octubre. <i>Madre Leocadia</i> . Confianza en María. No tolerar las murmuraciones.	

886	26 octubre. <i>Sr. Clerc</i> . Consejos varios. Amar la sotana y no dejarla.	
887	26 octubre. <i>P. Metzger</i> . Su papel como jefe de celo en Saint-Hippolyte. Las sacudidas que recibe la Compañía parecen afirmarla.	
888	26 octubre. <i>P. Carlos Rothéa</i> . Consejos para la dirección de Ebersmunster y de Saint-Hippolyte. Kaysersberg.	
889	26 octubre. <i>Sr. Bouly</i> . Ánimos.	
890	29 octubre. <i>Mons. Mathieu</i> . El P. Chaminade somete al arzobispo de Besanzón sus observaciones sobre la petición de dispensa de votos del sr. Étignard.	
891	30 octubre. <i>P. Luis Rothéa</i> . Kaysersberg. Temas financieros de Alsacia. Situación de Saint-Hippolyte.	
892	1 noviembre. <i>Sr. Monier</i> . Instancia para la devolución de los papeles.	
893	3 noviembre. <i>Sr. Bidon</i> . Le encarga la dirección religiosa de los Hermanos obreros que han quedado en Layrac.	
894	3 noviembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Confianza en la Virgen. Situación de Layrac. Compromisos imprudentes en Marast.	
895	4 noviembre. <i>P. Meyer</i> . «Sé cuenco y no canal». Sobre varios religiosos.	
896	4 noviembre. <i>Sr. Mémain</i> . El P. Chaminade no puede mantenerlo económicamente.	
896 bis	13 noviembre. <i>Sr. Toussaint</i> . Nombramiento como director.	
897	9 noviembre. <i>Sr. Mouchet</i> . Preparación a los votos perpetuos. Unión de corazón a Jesús y María.	
898	11 noviembre. <i>Sr. Monier</i> . Nueva petición de entrega de los papeles.	
899	14 noviembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast y Saint-Remy.	
900	15 noviembre. <i>Sr. Monier</i> . Conminación a devolver los papeles.	
900 bis	15 noviembre. <i>Sr. Belleau</i> . Dispensa provisional de votos.	
901	17 noviembre. <i>P. Fontaine</i> . Restablecimiento de relaciones con el sr. Baillard para la fundación de Sion-Vaudémont.	
902	18 noviembre. <i>P. Chevaux</i> . Mortificación y oración mental. Temas varios.	
902 bis	20 noviembre. <i>Sr. Enderlin</i> . Cuestiones financieras. Ribeauvillé.	
902 ter	19 noviembre. <i>Sr. Mémain</i> . Pago de las reparaciones.	
903	25 noviembre. <i>Sr. Monier</i> . Nueva instancia de devolución de los papeles.	
904	25 noviembre. <i>P. Collineau</i> . Mismo asunto.	
905	26 noviembre. <i>P. Chevaux</i> . Consejos varios para la dirección de las almas. Relaciones con el P. Bardenet.	
905 bis	27 noviembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Quejas de la dirección de Marast. Personal de Saint- Remy.	
905 ter	28 noviembre. <i>P. Caillet</i> . Nombramiento para sustuir al P. Chaminade en Burdeos.	
906	Fin de noviembre. <i>Sr. Étignard</i> . Su salida de la Compañía.	
906 bis	1 diciembre. <i>P. Barrès</i> . Memoria a los vicarios capitulares de Burdeos para exigir al sr. Monier la devolución de papeles de la SM.	
907	30 noviembre. <i>Vicarios capitulares de Burdeos</i> . Les somete su contencioso con el sr. Monier.	
907 bis	1 diciembre. <i>P. Collineau</i> . Mismo asunto.	
908	2 diciembre. <i>Sr. Pelleteret</i> . Le ofrece la gestión de la propiedad de Marast.	

909	3 diciembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Temas varios.	
910	7 diciembre. <i>P. Meyer</i> . Es tiempo de purificar la Compañía.	
910 bis	8 diciembre. <i>Sr. Mémain</i> . Cuestiones financieras.	
911	10 diciembre. <i>P. Chevaux</i> . Srs. Claudio y Nicolás Mouchet.	
912	10 diciembre. <i>Sr. Mouchet</i> . Después de su profesión perpetua.	
913	12 diciembre. <i>Mons. Mathieu</i> . Sobre las Constituciones de la Compañía. Registro de Reglamentos.	
914	12 diciembre. <i>P. de Montgaillard</i> . Dificultades en la fundación de Saint-Claud. «¿No debe la clase indigente tener un lugar preferente en nuestro corazón?». El fin principal de la Compañía. Excusas por una falta del director.	
915	16 diciembre. <i>Sr. Pelleteret</i> . Espíritu de fe y de abnegación. Marast.	
916	16 diciembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast: el sr. Pelleteret y el sr. Galliot. Sr. Juncas.	
917	16 diciembre. <i>Sr. Mémain</i> . Ánimos.	
918	17 diciembre. <i>P. Meyer</i> . «Permaneced en mí y yo en vosotros».	
919	20 diciembre. <i>Sr. Monier</i> . Notificación de la decisión de los vicarios capitulares.	
919 bis	20 diciembre. <i>P. Collineau</i> . Mismo asunto.	
920	26 diciembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Noviciado y comunidad de Hermanos obreros de Saint-Remy. Sr. Juncas. Sr. Gaussens. Organización de Marast. <i>Biografía del sr. Juncas</i> .	
921	27 diciembre. <i>P. Meyer</i> . Combatir la susceptibilidad. Temas de exámenes particulares para los que comienzan. Ceremonia de emisión de votos. Procedimiento en el Consejo.	
922	28 diciembre. <i>Sr. de Saget</i> . Cómo vencer la obstinación del sr. Monier.	
923	<i>A un novicio</i> . Signos de vocación a la vida religiosa y al estado eclesiástico.	
1837		
924	3 enero. <i>Sr. Genre</i> . Mortificación, pobreza y obediencia en la Compañía.	
924 bis	7 enero. <i>Sr. Monier</i> . Exigencia de la devolución de los papeles de la SM.	
925	14 enero. <i>Sr. Dürr</i> . Consejos para su conducta en Layrac.	
926	15 enero. <i>P. Bardenet</i> . Marast. Courtefontaine. Menotey.	
926 bis	17 enero. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos varios.	
927	17 enero. <i>Profesores de Saint-Remy</i> . Agradecimientos por felicitación de Año nuevo.	
928	17 enero. <i>Hermanos obreros de Saint-Remy</i> . Mismo asunto.	
929	19 enero. <i>Sr. Monier</i> . Entrega de los papeles de la Compañía.	
930	21 enero. <i>Vicarios capitulares de Burdeos</i> . Mismo asunto.	
931	24 enero. <i>P. Chevaux</i> . Deseos de fervor para la comunidad de Saint-Remy. Temas varios.	
931 bis	25 enero. <i>Sr. Monier</i> . Recuerdo de la carta del 7 de enero.	
931 ter	25 enero. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos sobre las casas del Este.	
932	26 enero. <i>Srta. Teresa Reverchon</i> . Diploma de afiliación.	
932 bis	26 enero. <i>Srta. Perrey</i> . Diploma de afiliación.	
933 ter	26 enero. <i>Srta. Dévaux</i> . Diploma de afiliación.	

933	31 enero. <i>P. de Montgaillard</i> . Siguen las dificultades de Saint-Claud. Petición de fundación en Sellières y otros lugares.	
933 bis	3 febrero. <i>Comunidad de Courtefontaine</i> . Agradecimientos por carta de felicitación. Caso de un religioso gravemente culpable.	
934	6 febrero. <i>Proceso verbal de la elección e instalación de la superiora de la Misericordia</i> .	
934 bis	30 enero. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast y Saint-Hippolyte.	
935	13 febrero. <i>Sr. Clouzet</i> . Con ocasión de la muerte del sr. Pelleteret. Marast y Saint-Hippolyte.	
936	13 febrero. <i>P. Chevaux</i> . ¡Solo Dios! Cuidados de la salud. Proyectos diversos.	
937	15 febrero. <i>P. Lalanne</i> . La srta. Aurière reclama 20000 francos. El P. Chaminade se preocupa de las consecuencias de la mala gestión de Layrac, y propone una Memoria que ponga las cosas en claro.	
938	20 febrero. <i>Sr. Galliot</i> . Organización de Marast.	
938 bis	21 febrero. <i>Sr. Perries</i> . Obediencia.	
939	23 febrero. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast. Clase nocturna en Saint-Marie-aux-Mines. Uso de los bienes provenientes de un religioso.	
940	27 febrero. <i>P. Lalanne</i> . Dificultades en Layrac. Apreciación sobre tres religiosos.	
941	28 febrero. <i>Madre San Vicente</i> . Mismo asunto. Srta. Aurière. Necesidad de la dirección espiritual a cargo de los sacerdotes de la Compañía.	
942	1 marzo. <i>Sr. Jorge</i> . ¡Buscadores de tesoros escondidos!	
943	2 marzo. <i>Sr. Calmels</i> . Fundación de una Escuela normal en Albi. No se puede enviar a un solo religioso a una Escuela.	
943 bis	3 marzo. <i>Sr. Bertin</i> . Obediencia.	
944	8 marzo. <i>P. Meyer</i> . El P. Perrodin, afectado por lo que se dice del P. Lalanne: el P. Chaminade pone las cosas en su sitio. Cómo Dios saca bien del mal.	
944 bis	14 marzo. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast. Cuestiones financieras.	
945	15 marzo. <i>P. Chevaux</i> . El sr. Pelleteret. Sr. Bresolles. Letanías del santo Nombre de Jesús. Sr. Langue.	
946	17 marzo. <i>P. Chevaux</i> . Agradecimientos por la felicitación por su santo.	
947	18 marzo. <i>Sr. Dumontet</i> . Apoyo mutuo, fe y comunión.	
948	22 marzo. <i>Sr. Fridblatt</i> . Dificultades de Marast. Ministerio externo de los sacerdotes. Congregación.	
949	23 marzo. <i>Sr. Clouzet</i> . Dificultades en Marast.	
949 bis	28 marzo. <i>P. Caillet</i> . Desaprobación de un proyecto del P. Lalanne.	
950	2 abril. <i>P. Meyer</i> . Educación de los novicios en la escasez. <i>El Hombre religioso</i> del P. Saint-Jure.	
950 bis	4 abril. <i>Sr. Stradère</i> . Cuestiones administrativas de las Hijas de María.	
950 ter	9 abril. <i>Sr. Estebenet</i> . Invitación a reconsiderar el montante de una renta vitalicia.	
951	12 abril. <i>Sr. Mémain</i> . A propósito de un falso informe.	
952	13 abril. <i>Sr. Galliot</i> . Víctima de su amor propio y su imaginación.	
953	13 abril. <i>Sr. Fridblatt</i> . Dificultades de Marast.	
954	14 abril. <i>Sr. Clouzet</i> . Temas varios.	
954 bis	16 abril. <i>P. Lalanne</i> . Carta dictada al P. Caillet por el P. Chaminade.	

955	17 abril. <i>Sr. Galliot</i> . Siguen las dificultades en Marast. El P. Chaminade, dispuesto a descargarle de la obra.	
956	27 abril. <i>Sr. Clouzet</i> . Mismo asunto.,	
XX EL PROYECTO DE SION-VAUDÉMONT. NUEVO CONFLICTO CON EL P. LALANNE. ESTRECHECES EN EL NOVICIADO DE COURTEFONTAINE. ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD OBRERA DE SAINT-REMY. DIFICULTADES DE MARAST. SUPRESIÓN DE LAS ESCUELAS DE AGEN. FUNDACIONES EN CLAIRAC, SAINT-DIÉ Y BESANZÓN. (Abril 1837-Mayo 1838)		
957	19 abril. <i>P. Baillard</i> . Los hermanos Baillard vuelven sobre la fundación en Sion-Vaudémont. El P. Chaminade se excusa.	
958	24 abril. <i>P. Lalanne</i> . Caso de conciencia en forma de Memoria, sobre la reclamación de 20000 francos por los gastos de Layrac.	
958 bis	Enero-febrero. Memoria sobre el P. Lalanne.	
959	28 abril. <i>P. Meyer</i> . Estrecheces en el noviciado de Courtefontaine. Visión de fe. Sr. Benito Meyer. Personal obrero. <i>Nota biográfica sobre el P. Narciso Roussel.</i>	
959 bis	30 abril. <i>Sr. Soleil, padre</i> . Cuestiones financieras.	
960	1 mayo. <i>P. Fontaine</i> . Comunidad de obreros en Saint-Remy. Préstamos. Espíritu de fe en los Consejos. Fusión de los internados	
961	1 mayo. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast y Saint-Remy.	
962	2 mayo. <i>P. Chevaux</i> . Directrices para la orientación de las almas. Dudas contra la fe. Oración de fe. Obras en Saint-Remy.	
963	2 mayo. <i>Sr. Justino Soleil</i> . «Nunca perdonaré la indocilidad».	
963 bis	5 mayo. <i>Sr. Schmeltz</i> . Obediencia.	
964	9 mayo. <i>P. Baillard</i> . Si la Compañía colabora en Sion-Vaudémont, deben enviarle sujetos para formarlos.	
965	11 mayo. <i>Sr. Clerc</i> . Reproches y ánimos.	
966	17 mayo. <i>P. Meyer</i> . «Es tiempo de que su alma crezca». Sr. Grillot.	
966 bis	25 mayo. <i>Madre Gabriela</i> . Venta de la propiedad de Acey.	
967	26 mayo. <i>P. Lalanne</i> . Respuesta a las objeciones a su memoria del 24 de abril.	
967 bis	29 mayo. <i>Sr. Clouzet</i> . Obras en curso. Marast.	
967 ter	5 junio. <i>Sr. Genevoy</i> . Sr. Jacquot.	
967 quater	7 junio. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast.	
968	7 junio. <i>Sr. Galliot</i> . Ilusiones del amor propio y promesa de descargarle de la dirección de Marast.	
968 bis	8 junio. <i>P. Lamotte</i> . Indicaciones para un asunto de familia.	
969	9 junio. <i>P. Chevaux</i> . El sr. Bousquet pide retirarse a la Trapa. Directrices para la orientación de las almas.	
970	10 junio. <i>P. Baillard</i> . Sion-Vaudémont: la Compañía no puede comprometerse en ello.	
970 bis	10 junio. <i>Sr. Chopard</i> . Negativa a recibir las órdenes.	
970 ter	13 junio. <i>P. Lalanne</i> . Fijación de una indemnización.	
971	14 junio. <i>Sr. Guillegoz</i> . Respuesta a una petición de viaje.	
972	15 junio. <i>Sr. Mouchet</i> . Práctica de la penitencia y ejercicio de la	

	oración.	
973	17 junio. <i>P. Goudelin</i> . Intervención para reducir la pensión vitalicia del sr. Estebenet.	
973 bis	19 junio. <i>P. Lalanne</i> . Fijación de una indemnización.	
973 ter	21 junio. <i>Sr. Clouzet</i> . Marast.	
974	21 junio. <i>Sr. Pelleteret</i> . Dificultades de Marast.	
975	26 junio. <i>P. Baillard</i> . Sometimiento del asunto de Sion-Vaudémont a Mons. Donnet, nuevo arzobispo de Burdeos.	
975 bis	26 junio. <i>P. Lamotte</i> . Obediencia de maestro de novicios.	
975 ter	29 junio. <i>P. Imbert</i> . Interés por un joven religioso.	
976	30 junio. <i>P. Meyer</i> . Fundación en Seurre. Asunto Fossat.	
977	1-3 julio. <i>P. Chevaux</i> . Abandono del noviciado de Courtefontaine. Sr. Langue. Oración de fe.	
978	21 julio. <i>Sr Virginia</i> . Último plazo antes de excluirla.	
979	24 julio. <i>P. Baillard</i> . Notas sobre la participación eventual de la Compañía en Sion-Vaudémont.	
980	24 julio. <i>P. Baillard</i> . Texto de las notas sobre Sion-Vaudémont.	
981	28 julio. <i>P. Lalanne</i> . Ante la pretensión de este de convocar un Capítulo general, el P. Chaminade apela a su conciencia.	
981 bis	4 agosto. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos varios.	
981 ter	4 agosto. <i>Arzobispo de Besanzón</i> . Respuesta a una pregunta sobre un antiguo religioso.	
982	4 agosto. <i>P. Lalanne</i> . El P. Chaminade le manifiesta su oposición a la convocatoria del Capítulo.	
983	7 agosto. <i>P. Chevaux</i> . Ánimos. Felicidad de la vida de fe y de unión con Jesucristo.	
984	11 agosto. <i>Sr. Galliot</i> . Obediencia descargándole de la dirección de Marast.	
985	11 agosto. <i>Sr. Fridblatt</i> . Nombramiento de director de Marast.	
986	17 agosto. <i>P. Baret</i> . El sr. Mémain anuncia el cierre de las escuelas gratuitas de Agen.	
987	19 agosto. <i>Sr. Dumontet</i> . Ánimos.	
988	26 agosto. <i>Directores de la Compañía</i> . Oposición oficial del P. Chaminade a la convocatoria de Capítulo de parte del P. Lalanne.	
988 bis	Fin agosto. <i>Directores de la Compañía</i> . Documentos sobre el P. Lalanne y Layrac.	
989	3 septiembre. <i>Mons. Jacoupy</i> . Petición de fundación en Clairac. Conflicto con el P. Lalanne.	
989 bis	7 septiembre. <i>Mons. Donnet</i> . Sobre la obra de Sion-Vaudémont.	
990	9 septiembre. <i>P. Lalanne</i> . Acepta su dimisión como Jefe de Instrucción. No cree poder recibirlo en la Magdalena.	
991	9 septiembre. <i>Sr. Clerc</i> . Con ocasión de su salida.	
992	14 septiembre. <i>P. Baillard</i> . Renuncia a colaborar en Sion-Vaudémont.	
993	17 septiembre. <i>Mons. de Trélissac</i> . Recomendación para el sr. de Bressolles.	
994	18 septiembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos varios.	
995	18 septiembre. <i>Sr. Mouchet</i> . Velar sobre sí mismo en unión con Jesús y María.	
995 bis	20 septiembre. <i>Párroco de Schlestadt</i> . Dificultad con el sr. Clerc.	

995 ter	20 septiembre. <i>P. Rothéa</i> . Obediencia de superior en Saint-Hippolyte.	
995 quater	21 septiembre. <i>Todos los Directores</i> . Conducta a seguir ante la convocatoria de un Capítulo general por el P. Lalanne.	
996	21 septiembre. <i>Sr. Pelleteret</i> . Economía de Marast.	
997	22 septiembre. <i>P. Lalanne</i> . Continuación del conflicto de Layrac.	
997 bis	23 septiembre. <i>Consejo de Saint-Remy</i> . Funcionamiento del internado.	
998	24 septiembre. <i>Ministro de Instrucción pública</i> . Situación de los establecimientos de enseñanza primaria de la Compañía.	
998 bis	28 septiembre. <i>P. Lalanne</i> . Refutación de su conducta y reacciones en la Compañía.	
999	3 octubre. <i>Sr. Mémain</i> . Nueva llamada al deber.	
1000	3 octubre. <i>Srta. Coudre</i> . Esforzarse por vivir en paz en Courtefontaine. Personal doméstico.	
1001	5 octubre. <i>P. Baret</i> . Defensa de la Compañía contra las imputaciones de religiosos que la abandonan. Asegurar las escuelas gratuitas.	
1001 bis	8 octubre. <i>Sr. Mémain</i> . Desacuerdo.	
1001 ter	12 octubre. <i>Sr. Dumont</i> . Obediencia.	
101 quater	8 octubre. <i>Sr. Poux</i> . Disposiciones para el retiro anual.	
1002	15 octubre. <i>P. Mouran</i> . Esfuerzos por salvar las escuelas de Agen.	
1002 bis	16 octubre. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos varios.	
1002 ter	18 octubre. <i>Sr. Mouran</i> . Escuelas gratuitas de Agen.	
1002 quater	18 octubre. <i>Sr. Gouvert</i> . Obediencia.	
1003	21 octubre. <i>P. Mouran</i> . Escuelas gratuitas de Agen.	
1004	22 octubre. <i>P. de Mongaillard</i> . Escuelas de Saint-Claud. Vocación del P. Perrodin.	
1005	29 octubre. <i>P. Perrodin</i> . Ánimos para perseverar en su vocación.	
1005 bis	31 octubre. <i>Sr. Clouzet</i> . Reglamentos financieros.	
1006	31 octubre. <i>P. Chevaux</i> . Proyectos del P. Meyer para Saint-Remy. Comunidad de obreros.	
1006 bis	31 octubre. <i>Ministro de Instrucción pública</i> . Documentación sobre los Hermanos de la Doctrina cristiana de Estrasburgo.	
1007	3 noviembre. <i>P. de Mongaillard</i> . Continuación de la carta del 22 octubre.	
1008	4 noviembre. <i>P. Bardenet</i> . Vocación del P. Perrodin.	
1008 bis	6 noviembre. <i>Sr. Bourgeois</i> . Obediencia.	
1009	7 noviembre. <i>P. Luis Rothéa</i> . «La Compañía de María está dedicada totalmente a la pobreza».	
1009 bis	13 noviembre. <i>Mons. Donnet</i> . Tentativa de reconciliación con el P. Lalanne.	
1009 ter	14 noviembre. <i>Sr. Mazière</i> . Situación financiera del sr. Mémain.	
1010	20 noviembre. <i>P. Chevaux</i> . Comunidad de obreros. No ser religiosos a medias. Los donados. Obediencias. Sr. Cosntant.	
1011	20 noviembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Ánimos.	
1012	29 noviembre. <i>Sr. Bidon</i> . Nombramiento como director de Clairac.	
1013	29 noviembre. <i>Sr. Poux</i> . Obediencia para Clairac.	
1014	29 noviembre. <i>Sr. de Moneroc</i> . Fundación de Clairac. Conducta con los alumnos protestantes,	
1014 bis	1 diciembre. <i>P. Wernert</i> . Escuela de Ribeaupillé.	

1014 ter	1 diciembre. <i>Sr. Ortlieb</i> . Idem.	
1014 quater	15 diciembre. <i>Sr. Galliot</i> . Sus nuevas funciones de ecónomo en Saint-Hippolyte.	
1015	18 diciembre. <i>Sr. Lacoste</i> . Salida del sr. Mémain.	
1016	23 diciembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Tercera Orden. Revisión de las Constituciones para enviarlas a Roma. La tercera rama de la Compañía: los obreros. <i>Sr. Créatin</i> . Bienes de un religioso.	
1017	29 diciembre. <i>Mons. Jepharnion</i> . Fundación en Saint-Dié. Escuelas normales.	
1838		
1018	8 enero. <i>Sr. Monier</i> . Elección de un confesor.	
1019	8 enero. <i>Sr. Dumontet</i> . El arma de la fe.	
1020	10 enero. <i>P. de Montgaillard</i> . Escuelas de Saint-Claud. Ordenación del sr. Roussel.	
1021	12 enero. <i>Mons. Jacoupy</i> . Último esfuerzo para salvar las escuelas de Agen.	
1022	13 enero. <i>P. Meyer</i> . Las tres clases de la Compañía. Resumen de la dirección de la Compañía. Envío de obediencias.	
1023	19 enero. <i>Mons. Donnet</i> . El P. Chaminade, presto a todos los sacrificios por el P. Lalanne.	
1023 bis	22 enero. <i>Sr. Coustou</i> . Conscripción de un religioso. Dificultad administrativa.	
1024	23 enero. <i>Comunidad de Courtefontaine</i> . Agradecimiento por la felicitación de año nuevo.	
1024 bis	24 enero. <i>P. Lalanne</i> . Conciliación imposible.	
1025	28 enero. <i>P. Dénizot</i> . Fundación de la Institución Santa María de Besanzón.	
1025 bis	30 enero. <i>P. Montgaillard</i> . Dimisorias del sr. Roussel.	
1026	31 enero. <i>Comunidad de Saint-Remy</i> . Agradecimiento por la felicitación de año nuevo.	
1026 bis	31 enero. <i>Sr. Clouzet</i> . Impresión de un método de caligrafía.	
1027	1 febrero. <i>P. Meyer</i> . Un postulante. Consejos para la dirección del noviciado.	
1028	3 febrero. <i>Sr. Clouzet</i> . Mortificación continua y universal. Asuntos varios.	
1029	3 febrero. <i>Sr. Mouchet</i> . Práctica de la mortificación. Piedad filial con la Santísima Virgen.	
1030	5 febrero. <i>Madre San Vicente</i> . Las diversas clases en el Instituto de las Hijas de María. Hábito religioso. Noviciado de Auch.	
1031	20 febrero. <i>P. Lalanne</i> . Acogida benévola de las nuevas propuestas hechas.	
1031 bis	20 febrero. <i>P. Lalanne</i> . Situaciones respectivas precisadas.	
1032	7 marzo. <i>P. Chevaux</i> . Sobre una visita del arzobispo a Saint-Remy y los proyectos del P. Meyer. Cómo asegurar la moralidad entre los internos. Cuidado de la salud en espíritu de fe.	
1033	7 marzo. <i>P. Lalanne</i> . Que lleve cuenta exacta de su situación y sus compromisos. Sobre un libro sobre el matrimonio.	
1034	9 marzo. <i>P. Lalanne</i> . Llamada a la rectitud en los procedimientos.	
1035	13 marzo. <i>P. Meyer</i> . Preparación a la muerte: entre tanto,	

	¡trabajemos! Sobre el P. Roussel.	
1036	13 marzo. <i>Sr. Clouzet</i> . Situación del P. Lalanne. Un religioso debe haber arreglado sus asuntos temporales antes de la profesión. Abnegación de sí y unión a Jesucristo. Visita misteriosa.	
1037	21 marzo. <i>P. Lalanne</i> . Ánimos para perseverar.	
1038	23 marzo. <i>Sr. Coustou</i> . A propósito de las dificultades en la escuela de Colmar.	
1039	24 marzo. <i>Sr. Clouzet</i> . Agradecimiento por felicitación por san José. Conversión del P. Lalanne. Un religioso en dificultad.	
1040	29 marzo. <i>P. Lalanne</i> . Medios para ayudarle tanto en lo religioso como en lo financiero.	
1041	31 marzo. <i>Sr. Clouzet</i> . Situación del P. Lalanne. El Sr. Bousquet ha ido a la Trapa y ha vuelto.	
1042	31 marzo. <i>Sr. Mouchet</i> . Fidelidad a la gracia.	
1042 bis	7 abril. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos varios.	
1043	17 abril. <i>P. Lalanne</i> . Continuación de la carta del 29 de marzo.	
1043 bis	24 abril. <i>Sr. Clouzet</i> . Asuntos varios.	
1044	26 abril. <i>P. Maimbourg</i> . Asuntos de Colmar. Sr. Coustou.	
1045	1 mayo. <i>Comunidad de Colmar</i> . Agradecimientos por felicitación por san José. Cuestiones sobre la ropa. Apego a la Regla.	
1046	1 mayo. <i>Sr. Coustou</i> . Asuntos de Colmar. Ánimos para una vida religiosa más seria.	
1047	1 mayo. <i>P. Lalanne</i> . Temas sobre Layrac. Se trata de poner el establecimiento en otras manos.	
1048	23 mayo. <i>P. Lalanne</i> . Que no se inquiete por los rumores sobre su persona. Temas de Layrac.	
1049	26 mayo. <i>P. Bardenet</i> . Respuesta llena de humildad y dignidad a una carta de amargas críticas del P. Bardenet. Reputación del P. Caillet. Vocación del P. Perrodin.	
1050	31 mayo. <i>P. Perrodin</i> . Dificultades opuestas a su vocación: ánimos.	
1051	Fin de mayo. <i>P. Meyer</i> . Mismo tema. Daños hechos a la Compañía por relaciones desconsideradas.	
	XXI ENVÍO DE LAS CONSTITUCIONES A ROMA. PREPARACIÓN DE LA FUNDACIÓN DE FRIBURGO (SUIZA). FORMACIÓN DE LA COMUNIDAD OBRERA DE SAINT-REMY (Junio 1838-Abril 1839)	
1052	4 junio. <i>Mons. Mathieu</i> . Revisión de las Constituciones acabada: se propone pedir la aprobación de Roma. Información sobre un religioso.	
1053	5 junio. <i>P. Chevaux</i> . Mismo asunto.	
1054	5 junio. <i>Sr. Clouzet</i> . Sr. Coustou. P. Carlos Rothéa.	
1055	13 junio. <i>Sra. Boileau</i> . Afiliación a las Hijas de María.	
1056	13 junio. <i>Sra. Richard</i> . Afiliación a las Hijas de María.	
1057	8 julio. <i>Cardenal d'Isoard</i> . Agradecimiento del noviciado de las Hijas de María. Revisión de las Constituciones.	
1058	24 julio. <i>P. Chevaux</i> . Consejos para tiempos de desolación.	
1059	24 julio. <i>Sr. Clouzet</i> . Pedirle al arzobispo de Besanzón una carta de recomendación para Roma. El P. Lalanne y Layrac. La clase de los obreros, esencial en la Compañía.	

	<i>Aprobación por el cardenal d'Isoard de las Constituciones de las FMI y dela SM (24 julio de 1838).</i>	
N.A.218.2.44	24 julio. <i>A Monseñor Mathieu.</i>	
1060	26 julio. <i>Mons. Donnet.</i> Petición de carta de recomendación para Roma.	
1061	27 julio. <i>Mons. Jacoupy.</i> Mismo asunto.	
1062	29 julio. <i>Madre San Vicente.</i> El P. Chaminade se esfuerza por disipar ciertos temores del obispo de Agen.	
1062 bis	30 julio. <i>Alcalde de Courtefontaine.</i> Fijación de un presbiterio.	
1062 ter	30 julio. <i>Mons. de Chamon.</i> Mismo asunto.	
1063	12 agosto. <i>Mons. Mathieu.</i> Precisiones sobre las relaciones de los sacerdotes y los laicos en la Compañía.	
1064	14 agosto. <i>Mons. Donnet.</i> Buenas disposiciones del P. Lalanne. Establecimiento de los maristas en Burdeos y en la diócesis. <i>Carta del P. Lalanne al arzobispo de Burdeos, rehabilitando la prudencia y la habilidad del P. Chaminade.</i>	
1065	16 agosto. <i>Sr. Clouzet.</i> Resultado de las primeras gestiones para la aprobación de las Consituciones. Fundación de Friburgo. Internado único en Saint-Remy.	
1066	24 agosto. <i>P. Chevaux.</i> Continuación de la carta del 24 de julio.	
1067	25 agosto. <i>Sr. Clouzet.</i> Fundación de Friburgo: dificultades a prever. <i>Sr. Coustou.</i> Internado único en Saint-Remy. Marast.	
1068	27 agosto. <i>P. Chevaux.</i> Vocación del sr. Glussot.	
1069	29 agosto. <i>Circular a la Compañía.</i> Petición de oraciones para la aprobación de las Constituciones. Directrices para las vacaciones.	
1070	31 agosto. <i>Mons. Mathieu.</i> Ordenación del sr. Fidon. Petición de una carta de recomendación para Roma. <i>Nota biográfica del P. Fidon.</i>	
1071	3 septiembre. <i>Sr. Clouzet.</i> Fundación de Friburgo.	
N.A.218.2.46	9 septiembre. <i>Al P. Antonio Fidon.</i>	
1072	10 septiembre. <i>P. Perrodin.</i> Vocación del sr. Glussot. Gestiones para la aprobación de las Constituciones. Situación del P. Perrodin.	
1073	16 septiembre. <i>Cardenal Lambruschini.</i> Envío de las súplicas para la aprobación de las Consituciones de la SM y de las FMI (las de la Misericordia, aún no están acabadas).	
1074	16 septiembre. <i>Papa Gregorio XVI.</i> Petición de aprobación de las Constituciones de la SM.	
1075	16 septiembre. <i>Papa Gregorio XVI.</i> Petición de favores especiales para la SM.	
1076	16 septiembre. <i>Papa Gregorio XVI.</i> Exposición del designio que el P. Chaminade tuvo para la fundación de las dos familias religiosas.	
1077	25 septiembre. <i>Cardenal d'Isoard.</i> Le recomienda el envío de sus ruegos a Roma.	
1077 bis	27 septiembre. <i>P. Roussel.</i> Obediencia para Saint-Hippolyte.	
1078	21 septiembre. <i>Sr. Clouzet.</i> Fundación de Friburgo. Fusión de los internados de Saint-Remy. Pobreza religiosa en el amueblamiento: prohibición de regalos personales.	
1079	7 octubre. <i>Sr. Clouzet.</i> Personal de la fundación de Friburgo. Envío suspendido por los rumores de guerra entre Francia y Suiza.	
1079 bis	8 octubre. <i>Sr. Clouzet.</i> Método de caligrafía. Decoración de la capilla.	
1080	10 octubre. <i>Sr. Enderlin.</i> Obediencia para Friburgo.	

1080 bis	14 octubre. <i>Sr. Prost</i> . Obediencia de ecónomo en Saint-Hippolyte.	
1081	18 octubre. <i>Sr. Enderlin</i> . Consejos varios esperando el viaje.	
1082	18 octubre. <i>Sr. Clouzet</i> . Mismo asunto. Intereses de Saint-Remy. La comunidad de obreros.	
1083	20 octubre. <i>P. Fontaine</i> . Reglas de reserva con el mundo. Temas varios.	
1084	20 octubre. <i>Sr. Mouchet</i> . Fidelidad a la gracia y a toda gracia.	
1085	21 octubre. <i>P. Chevaux</i> . Vocación del sr. Glussot. Temas varios.	
1086	22 octubre. <i>Madre San Vicente</i> . Consejos para la dirección de las almas y desarrollo de la Orden Tercera. Proceso verbal olvidado.	
1087	Fin de octubre. <i>Comunidad de Courtefontaine</i> . Necesidad de la marcha del P. Benito Meyer a Friburgo.	
1087 bis	24 octubre. <i>Sr. Clouzet</i> . Mismo asunto. Espíritu de pobreza y necesidad de economía.	
1088	14 noviembre. <i>Sr. Clouzet</i> . El P. Meyer, enviado a Saint Remy para descansar. Impresión de las Constituciones. Comunidad de obreros de Saint-Remy: espíritu y reglas. Actuar solo por fe. Admisión de sujetos a la profesión. <i>Sr. Coustou</i> . <i>El hombre religioso</i> del P. Saint-Jure.	
1088 bis	17 noviembre. <i>P. Chevaux</i> . Necesidades del P. Meyer. Asuntos varios.	
1089	17 noviembre. <i>Sr. Mouchet</i> . Ir a la humildad por la caridad.	
1090	20 noviembre. <i>Sr. Mougeot</i> . Comienzos en Saint-Dié: no hacer más que el bien que se pueda.	
1091	22 noviembre. <i>P. Meyer</i> . Instrucciones para la guía del noviciado, del internado y de la parroquia de Courtefontaine.	
1092	22 noviembre. <i>P. Chevaux</i> . Consejos para la dirección del P. Meyer.	
1093	25 noviembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Incendio de Marast. Ánimos. Recomendaciones sobre algunos religiosos.	
1094	25 noviembre. <i>P. Meyer</i> . Una de las causas de sus dificultades es la insuficiente dirección espiritual.	
1095	25 noviembre. <i>P. Chevaux</i> . Ánimos.	
1096	29 noviembre. <i>Sr. Troffer</i> . Tras haberle hecho serias observaciones sin resultado, le ordena entregar la dirección de Salins al sr. Bobby.	
1097	29 noviembre. <i>Sr. Bobby</i> . Nombramiento de director de Salins. <i>Nota biográfica del sr. Bobby</i> .	
1097 bis	Comienzos de diciembre. <i>Mons. Donnet</i> . Reclamaciones injustificadas del sr. Soleil padre.	
1098	3 diciembre. <i>Madre San Vicente</i> . Incendio de Marast. La carga de Superior a la luz de la fe. Autografía de las Constituciones.	
1099	13 diciembre. <i>P. Chevaux</i> . Cuidado de la salud. Vocación del sr. Glussot.	
1100	13 diciembre. <i>Sr. Clouzet</i> . Salins. Comunidad de obreros de Saint-Remy.	
1101	19 diciembre. <i>Alcalde de Castillonnès</i> . Envío de tres Hijas de María para el hospital.	
1102	22 diciembre. <i>P. Denizot</i> . La enseñanza del latín en Besanzón.	
1102 bis	Fin de diciembre. <i>Sr. Hermitte</i> . Envío del dossier para el canónigo Valentini en Roma. <i>Inventario del dossier enviado a Roma para la aprobación de las Constituciones</i> .	

1103	24 diciembre. <i>Canónigo Valentini</i> . Le confía el dossier para la aprobación de las Constituciones.	
1104	24 diciembre. <i>P. Perrodin</i> . El P. Meyer sobrecargado de trabajo: ¿podría ayudarlo? Casa de retiro para sacerdotes o religiosos ancianos.	
1105	27 diciembre. <i>Mons. Mathieu</i> . Sobre una dispensa de votos.	M
1106	28 diciembre. <i>P. Chevaux</i> . Mismo asunto.	
1107	29 diciembre. <i>Sr. Fridblatt</i> . La comunidad de obreros de Saint-Remy: fervor, misión en la Compañía.	
1839		
1108	2 enero. <i>Sr. Clouzet</i> . Debe preparar un sustituto para la dirección de la comunidad obreros, en vista a su nombramiento con Jefe general de trabajo. Bienes de un religioso.	
1109	4 enero. <i>Mons. de Jerphanion</i> . Ordenación del sr. Rousseau. No puede responder a una consulta sobre la Fundadora del Instituto de Jesucristo Buen Pastor.	
1110	7 enero. <i>Sr. Enderlin</i> . Retraso en la fundación de Friburgo: prepararse mientras tanto. Cuestión financiera.	
1111	17 enero. <i>P. Chevaux</i> . Cuidado de la salud. Ánimos. Empleo del personal.	
1112	19 enero. <i>P. Meyer</i> . Condiciones de admisión de un postulante deforme.	
1113	25 enero. <i>P. Perrodin</i> . Paciencia con el P. Bardenet. Saint-Claude. Asuntos varios.	
1114	27 enero. <i>Sr. Clouzet</i> . Visita a los establecimientos en calidad de Jefe general de trabajo. Salins.	
1115	6 febrero. <i>P. Meyer</i> . Paciencia y oración mental.	
1116	11 febrero. <i>P. Chevaux</i> . Fundación en Castelsarrasin.	
1116 bis	Fin de febrero. <i>Alcalde de Orgelet</i> . Alojamiento y trato de los religiosos.	
1117	12 febrero. <i>Sr. Clouzet</i> . Jefes de división y Jefes de talleres en Saint-Remy. Respuestas a las objeciones del Sr. Clouzet contra su nombramiento. Admisión de un novicio.	
1118	19 febrero. <i>Sr. Clouzet</i> . Anuncio de documentos. Consejos para las visitas. Bendiciones de Dios sobre la Compañía. Distribución de las Constituciones.	
1119	19 febrero. <i>Sr. Clouzet</i> . Nombramiento de Jefe general de trabajo.	
1120	19 febrero. <i>Directores de la Compañía</i> . Anuncio de la visita del Jefe general de trabajo.	
1121	21 febrero. <i>Un postulante de Courtefontaine</i> . Debe hacer un postulantado serio antes de ser admitido al noviciado.	
1122	22 de febrero. <i>M. J. Bernhard</i> . Distracciones en la oración. Obediencia filial y confianza evangélica.	
1123	2 marzo. <i>Sr. Grand</i> . Fundación de Castelsarrasin.	
1124	10 marzo. <i>P. Chevaux</i> . Anuncio de un postulante para Saint-Remy. Conducta del sr. Felipe Roussel.	
1124 bis	10 marzo. <i>Sr. Monier</i> . Recomendación de acercarse a los sacramentos.	
1125	10 marzo. <i>Sr. Clouzet</i> . Recomendaciones espirituales.	
1126	15 marzo. <i>P. Lalanne</i> . Crecen sus dificultades financieras. Gestiones	

	para el pleno ejercicio. Proyecto de préstamo sobre hipotecas.	
1126 bis	10 marzo. <i>Alcalde de Orgelet</i> . Litigios.	
1127	19 marzo. <i>P. Meyer</i> . La vida interior.	
1127 bis	26 marzo. <i>Sr. Monier</i> . Misma recomendación que en la carta del 5 de marzo.	
1127 ter	27 marzo. <i>Sr. Gaussens</i> . Suscripción abierta en Agen.	
1128	30 marzo. <i>P. Chevaux</i> . ¿Podría darse el nombre de san José a la comunidad de obreros? Vocación del sr. Glussot. Inquietudes del sr. Gaussens. Consejos para los jóvenes religiosos. Saint-Claude. Asunto del sr. Felipe Roussel.	
1129	4 abril. <i>Sr. Enderlin</i> . Asuntos varios.	
1130	6 abril. <i>P. Laurent</i> . Proyecto de fundación en Estrasburgo.	
1131	16 abril. <i>P. Chevaux</i> . Llegada a Saint-Remy del sr. Chenozel.	
1131 bis	22 abril. <i>Sr. Enderlin</i> . Envío de una obediencia.	
1132	Fines de abril. <i>Sr. Grand</i> . Fundación de Castelsarrasin.	

LISTA ALFABÉTICA DE NOMBRES DE PERSONAS

Los nombres de los miembros de la Compañía de María van impresos en *itálicas*.

Las cifras indican los números de las cartas; las cifras en *itálica* indican las cartas dirigidas a la persona; las cifras con un asterisco remiten a las notas que acompañan a las cartas.

Las indicaciones biográficas de las personas más notables se encuentran ordinariamente en una de las primeras menciones de su nombre.

Aeby: 1065*, 1067, 1071, 1087bis.

Agal: 973.

Agustín, San: 1010, 1069.

Alcalde de Courtefontaine: *1062bis*, 1062ter.

Alcalde de Orgelet: *1116bis*, *1126bis*.

Allemand: 926bis.

Amand: 1040.

Ana de Jesús, Sor: 1030.

André: 1064*.

Anjorran, Sra.: 1109.

Athias: 905, 936, 946, 959, 962, 1024.

Augusto: ver *Perrière*.

Aurière: ver Esperanza, Sor.

Aviau, Mons. d': 890, 950ter, 1076.

Bader: 1001quater.

Baillard: 957*, 977, 989bis.

Bardenet: 869, 870, 876, 880, 881bis, 882, 899, 905, 920, 926, 931ter, 944, 944bis, 948, 950, 956, 966bis, 1000, 1004, 1005, 1007, *1008*, 1032, 1039, 1041, 1047*, *1049*, 1050, 1072, 1083, 1085, 1104, 1113, 1114, 1128.

Baret: *986*, *1001*, 1002, 1003, 1127ter.

Barthe, Srta.: 1086.

Bellau: 900.

Benito, San: 1063*, 1074, 1076, 1088.

Bernardo, San: 895, 932ter.

Bernhard: 886.

Bernhard, José: 959, 1024, 1054, 1122.

Bertin: 876, 881bis, 899, 934bis, 935, *943bis*, 1017*, 1023bis, 1090.

Berthod: 1024, 1028,

Bidon: *893*, 981, *1012*.

Blanc: 1024.

Boby: 1096, *1097*, 1100, 1108, 1114.

Boillon, J. B.: 905, 934bis, 948, 949, 953-956, 959, 968, 1024, 1054, 1114, 1118.

Bombelles, Mons. de: 886*.

Bonnefoi: 868*, 891, 902bis, 903, 907, 931bis, 970ter, 1014, 1021, 1085, 1088, 1098, 1108, 1118.

Bornet: S1042bis.

Bosch: 1025*.

Bouet: 1018.

Bouly: *889*, 1024.

Bourgeois: 881, 936, 944, 1004, *1008bis*.

Bousquet: 880, 883, 899, 905, 905bis, 920, 928, 969, 977, 1010, 1016, 1026, 1028, 1039, 1041, 1042bis, 1054, 1111, 1128.
Bousquet, padre: 880bis, 1011, 1016.
Bresolles, de: 945, 962, 969, 993, 994.
Brézard: 1016, 1028.
Bunel: 1024.
Burnichon: 1068*.

Caillet: 868*, 875, 890, 899, 903, 905ter, 907bis, 909, 924, 930, 934, 949bis, 958bis, 959*, 973, 975, 982, 988*, 988bis, 990, 997, 998bis, 999, 1001, 1001bis, 1002ter, 1016, 1024bis, 1028, 1031*, 1036, 1049, 1050, 1051, 1054, 1060, 1086, 1097bis.
Caillon: 876, 877, 995bis.
Calmels: 943.
Carel: 898bis.
Carrère-Vental, de: 942.
Carret: 1024.
Carron: 879*.
Cart, Mons. de: 1016, 1028.
Casanelli d'Istria, Mons.: 1060.
Centrain: 937, 940, 1040.
Chabaud: 924bis, 931bis.
Chaminade, Julio: 879.
Chamon, Mons.: 1062bis, 1062ter.
Champagnat: 1064*.
Chantal, Madre: 1086.
Charpin: 870, 895, 1023bis.
Chenozel: 1131.
Chevallier: 884, 885, 1030, 1069*.
Chevassu, Casimiro: 959.
Chevassu, Emmanuel: 870, 921, 959*, 1025*, 1083, 1096, 1102.
Chevaux: 880, 880bis, 902, 905, 905bis, 911, 912, 920, 921, 931, 935, 936, 944bis, 945, 946, 948, 954, 956, 959, 962, 963, 969, 976, 977, 983, 1006, 1010, 1016, 1024*, 1026bis, 1028, 1032, 1036, 1039, 1042bis, 1053, 1058, 1059, 1065, 1066, 1067, 1068, 1070*, 1079, 1082, 1083, 1085, 1087bis, 1088bis, 1092, 1093, 1099, 1111, 1117, 1124, 1128, 1131.
Cheverus, Mons. de: 993*.
Chiffert: 950.
Cholet: 876, 902bis, 1014bis.
Chopard: 937, 970bis.
Christen: 1010*.
Claudio: 871, 872.
Clerc: 876, 877, 886, 887, 888, 891, 894, 895, 934bis, 935, 939, 965, 991, 995bis, 995ter.
Clerc: 1024.
Clouzet: 870, 880, 880bis, 881bis, 894, 895, 899, 905bis, 908, 909, 915, 916, 920, 926bis, 927, 928, 931ter, 934bis, 935, 936, 937, 938, 939, 944bis, 945, 948, 949, 952, 953, 954, 955, 956, 960, 961, 968, 974, 977, 983, 994, 997, 997bis, 998bis, 1002bis, 1005bis, 1010, 1011, 1016, 1022, 1025*, 1026, 1026bis, 1028, 1034, 1036, 1039, 1041, 1042bis, 1043bis, 1054, 1059, 1065, 1067, 1071, 1078, 1079, 1079bis, 1080, 1081, 1082, 1083-1085, 1087, 1087bis, 1088, 1088bis, 1093, 1095, 1099, 1108, 1110, 1107, 1108, 1114, 1117-1119, 1120, 1124, 1126, 1128.
Colin: 886.
Colin, P.: 1114.
Colin: 1064*.
Collineau: 890, 904, 906bis, 907bis, 919bis, 944.

Conne: 988bis, 1009bis, 1023.

Constant: 1010.

Corbin: 1118.

Côte: 921.

Coudre, Srta.: 944, 959, 1000, 1022, 1024, 1062ter.

Coustou: 919, 926bis, 935, 938bis, 943bis, 1009, 1023bis, 1026bis, 1038, 1044, 1045, 1046, 1051, 1054, 1059, 1067, 1078, 1079bis, 1088, 1093, 1114bis.

Crétin: 928, 977, 1002bis, 1006, 1016, 1022, 1024, 1028.

Cuénot: 981ter.

Curot: 880, 880bis, 902, 905, 920, 931ter.

Dagneux: 1024, 1088bis.

Dalès-Latour: 1021.

Danne: 957*.

Dardy: 967, 982, 988bis, 1079, 1126.

Daviaut: 961.

David: ver *Monier*.

David, Esteban: 920, 927, 1026, 1028, 1032, 1036, 1067, 1078, 1079, 1082, 1087bis, 1088.

Déjean: 1027.

Delatour: 959, 1024.

Denizot: 1025, 1102.

Demangeon: 1017*.

Dévaux, Srta.: 932*, 932ter.

Donnet, Mons. de: 957*, 975*, 989bis, 1009bis, 1023, 1024bis, 1060, 1064, 1097bis.

Donze: 880bis.

Dormoy: 880, 880bis, 886, 891, 911, 931, 936, 939, 946.

Dorotea, Sor: 1030.

Doyen: 1129, 1130.

Ducos: 937.

Dumont: 936, 1001ter, 1010, 1079, 1083.

Dumontet: 947, 987, 1019.

Dupin: 844ter.

Durand: 878.

Dürr: 925, 937, 940, 1040.

Échénaux: 1024.

Edel: 928, 1010, 1026bis, 1042bis, 1079.

Elías: 1098.

Eliseo: 1098.

Emmanuel, Sor: 1030.

Enderlin: 876*, 902bis, 1078, 1079, 1080, 1081, 1082, 1088, 1110, 1129.

Enjugier: 920*.

Escoffier: 1024.

Esperanza, Sor: 937, 940*, 941.

Estebenet: 875, 950ter, 958, 973.

Étignard: 890, 906, 913, 1033, 1048.

Eugenio III: 895.

Eva: 1128.

Fabre: 1126*.

Fidon: 1002bis, 1025*, 1070.

Fischer: 1081, 1110.

Fontaine: 880, 894, 901, 902, 903, 911, 920, 921, 928bis, 931, 935, 936, 954, 957*, 960, 961, 962, 977, 983, 997, 997bis, 1002bis, 1032, 1053, 1059, 1065, 1067, 1079, 1082, 1083, 1085, 1087bis, 1088, 1088bis, 1091, 1092, 1093, 1094, 1095, 1099, 1124.

Forbin-Jasson, Mons. de: 975*.

Fossat: 959, 975ter, 976.

Fourier, San Pedro: 957*.

Francisco Javier, San: 1098.

Fréchard: 992.

Fridblatt: 870, 881bis, 882, 883, 899, 905bis, 908, 915, 934bis, 948, 949, 952, 953, 954, 977, 984*, 985, 996, 1002bis, 1024, 1083, 1088, 1107, 1117.

Fugerey: 1109*.

Gabriela, Madre: 966bis, 1104.

Galliot: 870, 880, 880bis, 881bis, 882, 894, 895, 899, 905bis, 908, 909, 915, 916, 920, 926, 931ter, 933, 934bis, 935, 938, 938bis, 939, 943bis, 944bis, 948, 949, 952, 953, 954, 955, 956, 961, 967bis, 967quater, 968, 973ter, 974, 977, 981bis, 984, 985, 1014quater, 1088, 1114.

Gaussens: 880, 894, 910bis, 920, 926bis, 927, 931ter, 944bis, 997bis, 1026, 1039, 1111, 1116, 1117, 1123, 1127ter.

Gazillot: 921, 1024.

Genevoy: 967ter, 1008.

Genre: 924, 926bis, 933, 1100, 1108, 1114.

Georges, Mons.: 942.

Guerrin: 959.

Girardet: 921, 1017*, 1024.

Girord: 876.

Giustinani, cardenal: 1103.

Gloux: 950.

Glussot: 1068, 1072, 1079, 1083, 1085, 1088, 1088bis, 1099, 1104, 1111, 1113, 1116, 1117, 1118.

Gobillot: 895, 939.

Gonzaga, Madre: 1086.

Goudelin: 973.

Gouverd: 881, 883, 894, 899, 914, 933, 935, 1002quater, 1004, 1007, 1020, 1025bis.

Grand: 1123, 1132.

Gregorio XVI: 1074-1076, 1103.

Grenot: 1024.

Grépinet: 1024.

Grillot: 963bis.

Grillot, Srta.: 1000, 1024.

Grisset: 1024.

Guérin: 959, 1116.

Guillegoz: 969, 971, 997bis, 1032, 1083.

Haas: 928.

Hector: 876, 886.

Hermitte: 1102bis.

Hoffman: 902bis, 1014bis, 1081.

Hortensia, reina: 1079*.

Houmann: 1004.

Huguenin: 1052.

Hunolt: 880, 927, 1026.

Imbert: 975ter.

Isoard, cardenal d': 1052, 1055, 1057, 1059*, 1060*, 1069, 1073, 1074, 1076, 1077, 1104.

Jacoupy, Mons.: 989, 1021, 1061, 1062*.

Jacques: 928.

Jacquot: 967ter, 977.

Jaffar: 950ter.

Janet: 1025*.

Janey: 876.

Jannin: 1072.

Javouhey: 1109.

Jeannin: 1079.

Jerphanion, Mons.: 1017, 1109.

Jessler: 992bis 992bis*

Joncas: 905bis, 916, 920, 926bis, 935 (ver Jungca).

José, San: 1127, 1128.

Jungca: 1024.

Justino: ver *Soleil*.

Keller: 1023bis

Kessler: 997bis, 1079.

Klein: 876.

La Luzerne, Mons. de: 1032.

La Sausse: 879*.

Laborde, Srta.: 1030.

Laborde-Lauran: 1086.

Labordère, Srta. de: 934.

Lacaille: 1024.

Lacoste: 1015.

Lacoste: 1040.

Lafargue: 1001quater.

Lalanne: 868*, 869, 875, 886, 893, 984, 901. 906*, 909, 913, 920, 925, 926bis, 931ter, 937, 940, 941, 944, 949bis, 954, 954bis, 957, 958, 958bis, 959*, 960, 964, 967, 967ter, 970, 970ter, 973bis, 981, 982, 988, 988bis, 989, 990, 994, 995quater, 997, 999*, 1011, 1002ter, 1005bis, 1009bis, 1023, 1024*, 1024bis, 1031, 1031bis, 1032, 1033, 1034, 1036, 1037, 1039, 1040, 1041, 1042bis, 1043, 1043bis, 1047, 1048, 1054, 1059, 1064, 1070*, 1126.

Lambert: 921, 931, 936, 959, 1022, 1023bis, 1024.

Lambruschini, cardenal: 1073, 1103, 1118*.

Lamennais, Felicité de: 943, 1068*.

Lamennais, Juan de: 943.

Lamotte: 921, 933bis, 944, 959, 964, 966bis, 975, 981bis, 989bis, 997bis, 1000, 1006*, 1032, 1041, 1067, 1088bis, 1093, 1104.

Lamourous, Srta. de: 934, 950ter, 965bis, 1073.

Langue: 911, 945, 962, 977, 983, 1010.

Lansac: 934.

Laugay: 880, 902, 920, 926bis, 927, 936, 954, 997bis, 1026, 1043bis, 1054, 1065, 1079.

Laurent: 1067, 1129, 1130.

Lavergne: 878.

Leocadia, madre: 884, 885, 1030.

Lévrey: 959.

Lichtemberger: 876, 886.

Lieffroy: 948.

Loestch: 876, 877, 1002quater, 1110, 1129.

Loison: 880bis.

Loustau: 909.

Luis XVIII: 886*.

Maignol, de: 934.

Maimbourg: 1044.

Mangenot: 957*.

Marchand: 1001quater, 1012.

María Sofía, Sor: 1086.

María Teresa, Sor: 1086.

Marres: 978.

Martin: 890, 898bis.

Mathieu, Mons.: 890, 913, 981ter, 1052, 1063, 1067, 1070, 1105.

Mazières: 920, 926bis, 963bis, 976, 988, 1009ter, 1027.

Mémain: 874, 875, 896, 902ter, 910bis, 917, 920, 951, 967, 986, 988, 988bis, 989, 990, 999, 1001, 1001bis, 1002, 1003, 1009ter, 1015, 1021, 1082*, 1114*, 1127ter.

Menotty: 920, 931ter.

Mérigot: 880bis, 894, 898, 905, 935, 948, 949, 953-956, 1017*.

Mertian: 943.

Metzger: 876, 877, 887, 888, 965.

Meyer, Benito: 931, 959, 1024, 1065, 1078-1080, 1082, 1087*, 1088.

Meyer, León: 869*, 870, 876*, 880, 880bis, 883, 894, 895, 899, 908, 910, 915, 916, 918, 921, 924, 924bis, 926, 931, 933bis, 934bis, 935, 936, 944, 944bis, 950, 954, 959, 962, 963bis, 966, 967ter, 970, 975, 975bis, 976, 977, 983-985, 988, 997bis, 1000*, 1002bis, 1004, 1006*, 1016, 1020, 1022, 1024, 1027, 1028, 1032, 1035, 1039, 1041, 1051, 1052, 1053, 1058, 1062ter, 1067, 1079, 1081*, 1085, 1087*-1088bis, 1091, 1092, 1093, 1094, 1095, 1099, 1100, 1104, 1106, 1109, 1112, 1115, 1121, 1127.

Ministro Instrucción Pública: 1006bis.

Molinier: 939.

Mollevaux: 945, 993.

Moneroc, de: 989*, 1014.

Monier: 868, 873, 892, 898, 900, 903, 904, 906bis, 907, 907bis, 909, 919, 919bis, 920, 922, 924bis, 929, 930, 931bis, 931ter, 958bis, 997bis, 1018, 1054, 1079, 1124, 1124bis, 1127bis.

Montgaillard: 881, 894, 897ter, 914, 933, 1004, 1005, 1007, 1008, 1020, 1025bis, 1072, 1113, 1128.

Morel: 1038*.

Morgenthaler: 1023bis.

Mouchet, Claudio: 897, 911, 912, 928, 972, 995, 1029, 1042, 1084, 1088bis, 1089, 1125.

Mouchet, Nicolás: 911, 955.

Mougeot: 1090.

Mouran: 1002, 1002ter, 1003, 1021, 1037*.

Nainer: 1024.

Nancy: 1030.

Napoleón, Luis: 1079*.

Nicolay: 1071.

Nicot: 944bis.

Noir: 870, 895, 1024, 1028, 1096, 1102*.

Oeuvrard: 1022, 1024.

Olive: 950, 1126, 1027.

Olive, John: 1103*.
Oppermann: 902, 921, 950, 959, 1024bis.
Ortlieb: 1014ter.
Oudet: 883, 890, 898bis.
Oudot: 1024.
Oussières, Sra. de: 1083.

Pablo, San: 1117.
Padastra: 902bis.
Papin, Sra.: 899, 944bis.
Párroco de Schiestadt: 995bis.
Passot: 1054.
Pedro, San: 1122.
Peg: 876, 877.
Pelleteret, José: 876, 881, 894, 899, 905bis, 908, 909, 915, 916, 920, 926bis, 931ter, 933, 934bis, 938, 939, 944bis, 948, 949, 954-956, 961, 967bis, 968, 973ter, 974, 996.
Pelleteret, Juan Bautista: 935, 945.
Pelleteret, P.: 876.
Pépin, Sra.: 894.
Péquignot: 880bis.
Perchet: 959, 1024, 1028.
Périsse: 879, 950, 1088.
Perrey, Srta. de: 932*, 932bis..
Perrière: 875, 890, 904*, 907, 907bis, 909, 937, 944, 959*, 1028.
Perriès: 870, 881bis, 899, 905, 926, 935, 938bis, 1022, 1023bis.
Perrodin: 869, 882, 906bis, 907, 922, 926, 926bis, 944, 950, 950ter, 958bis, 1004, 1005, 1007, 1008, 1016, 1020, 1049, 1050, 1051, 1072, 1083, 1085, 1104, 1113.
Perrot: 944bis.
Pesseux: 1024.
Péy: 876.
Pío VII: 1074, 1076.
Pimouget: 1001.
Pirot: 1053.
Plumey: 911.
Poignon: 870, 921, 933bis, 948, 950.
Poux: 1012, 1013, 1014.
Prieur: 1024.
Prost: 905bis, 934, 963*, 981bis, 1080bis, 1104.
Prudham: 1025*.
Pussot: 1099.

Rare: 1053, 1085.
Ravez: 959.
Ravoir: 880bis, 894, 895, 921, 928, 1006, 1024, 1085, 1111, 1128.
Régnier: 959, 976.
Reinbold: 1025*.
Reverchon: ver María Teresa.
Ricaud: 880bis.
Richard: 872.
Richard, Sra.: 1056.
Richet: 1053.
Roch: 905bis.

Rodat: 1109.

Rohmer: 1023bis, 1040.

Rollinet: 880, 880bis, 886, 939.

Rondeau, Srta.: 1109*.

Rosette: 928.

Rothéa, Carlos: 870, 876, 877, 886, 887, 888, 891, 931ter, 942, 981bis, 984, 988, 995ter, 997, 998bis, 1001ter, 1002quater, 1009, 1017, 1034, 1054, 1065*, 1079, 1081, 1088, 1110, 1118, 1120.

Rothéa, Luis: 876, 877, 886, 888, 891, 935, 981bis, 988*, 991, 995bis, 1009, 1010, 1034.

Rothéa, Xavier: 888, 891.

Rousseau: 1025*.

Roussel, Felipe: 1124.

Roussel, Narciso: 959, 967bis, 967ter, 1020, 1025bis, 1035, 1057*, 1062, 1077bis, 1109, 1124

Saget, de: 922, 929*, 1123, 1132.

Saint-Exupery: 943bis.

Saint-Jure: 879, 1088.

Saladin: 995bis.

San Vicente, Madre: 941, 1030, 1062, 1086, 1098.

Salmon: 880, 890, 898bis, 928, 905, 931ter, 967quater, 969, 1036bis, 1039, 1054, 1079, 1085.

Salvandy: 1126.

Salomon: 1024.

Saras: 928, 1024, 1105, 1106.

Saron: 933.

Saussol: 997bis, 1006, 1024, 1027, 1087bis, 1088, 1091, 1092, 1094.

Savary: 950.

Schneltz: 963bis.

Schreiner: 1014bis.

Seguin: 909, 928.

Seiler: 1024.

Serment, J. B.: 1004*.

Serment, P.: 1004.

Sèze: 922.

Simler: 1025*.

Soleil, Juan: 1040.

Soleil, Justino: 902, 905, 931, 936, 946, 962, 963, 959, 969, 983, 1001ter, 1010, 1129.

Soleil, padre: 959bis, 1097bis.

Stinzi, Andrés: 1081*.

Stinzi, J. B.: 1081*.

Stinzi, Santiago: 1081

Stoffel: 1042bis, 1110.

Stradère: 950bis.

Striffler: 994.

Sylvain: 880, 880bis, 894, 963bis, 1124.

Tamisey: 883.

Tardieu: 1005bis.

Teresa, Santa: 1066.

Teresa, Sor: 932.

Tisserand: 1053.

Tissot: 976.

Toussaint: 883, 890, 898bis, 1058.

Trélissac, Mons. de: 993.

Trenquelleón: 1030, 1103.

Troffer: 932ter, 959, 1023bis, 1024bis, 1025, 1039, 1041, 1051, 1079, 1096, 1097, 1100, 1102, 1116*, 1126.

Valentini: 1077*, 1102bis, 1103.

Valet: 1024.

Valincourt: 871.

Vergne: 1109*.

Vermot: 1024.

Verrier: 894, 895, 959, 1024.

Veyssière: 1103*.

Veziñs, Mons. de: 1060.

Viguiér: 997bis, 1016, 1027*. 1028, 1036.

Vintras: 992*.

Virginia, Sor: 978.

Vizzardelli, Mons.: 1103.

Wodling: 1085.

Yenni, Mons. de: 1065*.